



Educarnos

Nº 100. II época. 4 (2022)

Caso abierto (JL.Veredas) **Lo Oficial** (A. Díez, F.Gesualdi) **Ojo al dato** (JL.Veredas) **El Eje** (X.Besalú) **Herramientas** (Redacción) **Para Beber** (JL.Corzo) **Hacen Caso** (M.Andueza, L.Mellado, R.García, A.de la Llave, N.Santini, JM.Lecea, J.Martí Nadal, E.García – A.Palacios, A.García Madrid, JC. Burga, M.Baqués, J.Burgués, A.Pérez, T. Santiago) **caja baja** (Redacción)





Nº 100 (II época). 4 (2022)

ÍNDICE

Editorial	2
Caso abierto:	3-4
<i>Aquella reunión del 98, J. L. Veredas (SA)</i>	
Lo Oficial:	4-7
1 <i>¡Y 100!</i> , Alfonso Díez (SA)	
2 <i>Ministerio de la Instrucción y el Mérito</i> , Francesco Gesualdi (PI)	
El Eje:	8-12
<i>Editoriales o invariantes pedagógicas de Educar(NOS)</i> , Xavier Besalú (GI)	
Ojo al dato:	13
<i>Los números de 100 números de Educar(NOS)</i> , José Luis Veredas (SA)	
Herramientas [Encarte central... I-IV	
<i>La tira de índices: Los 63 números del Boletín del MEM (1982-1997), Títulos de los 100 Educar(NOS), Redacción]</i>	
Para Beber:	14-17
<i>El trasfondo de un pedagogo, cura y maestro</i> , José Luis Corzo (M)	
Hacen caso :	
I, a estos 100 números:	18-22
1 <i>Ya hay 100 Educar(NOS)</i> , M. Andueza (B) 2 <i>Nunca me lo creía</i> , Luisa Mellado (SA) 3 <i>El ADN de Educar(NOS)</i> , R. García (BI) 4 <i>La inolvidable Madre Rosa Blanco la leía</i> , A. de la Llave (M) 5 <i>Desde Barbiana</i> , N. Santini (FI) 6 <i>Hace falta Educar(NOS)</i> , J. Martí Nadal (V) 7 <i>Educándonos</i> , J.M. Lecea (NA) 8 <i>Una crítica final</i> , E. Rodríguez (GC)	
II, a los cien años de L. Milani:	22-26
1 <i>Épica, lírica y dramática</i> , A. Palacios (S) 2 <i>Seguir contra viento y marea</i> , A. García Madrid (SA) 3 <i>Desconocido</i> , J.C. Burga (M) 4 <i>El maestro de Calenzano</i> , M. Baqués (B) 5 <i>Milani en Salamanca</i> , J. Burgués (Z) 6 <i>Recuerdos y vivencias en la Casa-escuela</i> , A. Pérez (M) 7 <i>Una herencia compartida</i> , T. Santiago (SA)	
caja baja:	27-28
1 <i>Comité nacional para el centenario de Milani</i>	
2 <i>Gitanos: Cátedra Calasanz</i>	
3 <i>Premio Milani 2023</i>	
Ilustración de portada: Álvaro García Miguel (Coca, SG)	
Maqueta: Tomás Santiago (SA)	

Cien revistas para un centenario ha sido un triple regalo del azar: se cuentan cien números de *Educar(NOS)* (1998-2022) – sin contar 63 anteriores del *Boletín del MEM* (1982-1997) – cuando se cumplen 100 años del nacimiento de Milani (1923-1967); y tres, cuando ya se despide su primer director. ¡Cifras bien redondas!

Para una revista de educación, 25 años de constancia merecen un premio, y más si no se adaptó a cada ley y a cada jerga educativa de moda. Y es que *Educar(NOS)* nació como una *mosca cojonera* (insuperable expresión popular), que solo iban a gustar los discrepantes con nuestra escuela y nuestro pobre sistema educativo, (ojo, que no coinciden con partidos políticos alternativos y progresistas, pues hace mucho que la política no aporta pedagogía; más o menos, como la universidad). Hoy se piensa en otros resortes, como el bienestar y el consumo, para transformar la sociedad. Y para colmo, esta revista no ha sabido hacerse publicidad ni mercado. Es barata – gratis en Internet – y pocos la conocen. ¿Éxito o fracaso?

Las cargas de explosivo que don Milani puso hace 50 años bajo el culo de sus vencedores [carta a su madre 14.7.1952] ya han explotado. Hasta el papa Francisco subió a Barbiana (20.6.2022) a pedir perdón a los pobres a quienes Milani anunció (y con ellos cumplió) el Evangelio. A su Maestro, crucificado entre dos ladrones, no le fue mejor. ¡Ojalá *Educar(NOS)* haya atufado a Evangelio!, aunque lo que atufa a estos pedagogos progres es la sotana de Milani, pues hay que ser laico, o sea, aquí ¡anticlerical! Y, para colmo, a las *escuelas católicas* (como ellas se nombran) les atufa su clasismo (y ojalá el nuestro), pues ¡ya está bien de pobres! - ¿No será *Educar(NOS)* cosa de pocos?

Por fin, su director ha disfrutado mucho en 25 años con la traducción y difusión de los escritos de don Milani. Dar con quien ya le conocía o le descubría aquí resulta una alegría cada vez. A quienes les gusta, les entusiasma (y sin fanatismo, pues nunca se acaba de conocerle y suele desconcertar). Semejante tesoro compartido compensa con creces no haber llegado nunca a los mil suscriptores soñados.

Otra alegría ha sido trabajar todos gratis, voluntarios, tanto el equipo habitual como los articulistas de ocasión, solicitados o espontáneos. Y la tercera, ver surgir la amistad al trabajar cada número.

Un sinsabor habitual es el silencio de los lectores. Cuando alguno lo rompe, todavía se ansía saber más, si se capta la ironía, el humor, la novedad, las ideas de fondo. Mucha *galaxia de la comunicación*, pero crece el silencio: todos leyendo su móvil por la calle y en los transportes, pero ninguno está aquí, sino en otra parte. Un raro egoísmo actual que me empuja a daros las gracias a todos los lectores.

<http://www.amigosmilani.es>

Edita: MEM
(Movimiento de renovación
pedagógica de Educadores
Milanianos).
C/ Santiago nº1,
37008 Salamanca.

Tfños: 923 22 88 22,
91 402 62 78

Buzón electrónico:
grupomilani@movistar.es

Director: J.L. Corzo.

Consejo de redacción:
A. Díez, Tomás Santiago,
J.L. Veredas.

Maquetación:
MEM

Gestión y distribución:
J.L. Veredas.

Imprime: DOSA Fotocopias
(Salamanca) en papel reciclado.

Depósito Legal:
S-397-1998.
ISSN: 1575-197X

Suscripción 2 años: 24 €
Número suelto: 3 €

De aquellos polvos vinieron estos lodos y, de aquella reunión, 100 revistas ya

Aquella reunión del 98

José Luis Veredas (SA)

Recuerdo, aunque mal, la reunión que alumbró *Educar(NOS)* no sé qué día, pero primaveral de 1998: dudábamos entre reunirnos dentro o en el patio de la casa de Luisa y Tomás en Peñaranda (Salamanca) y estábamos Alfonso, Antonio, Gerardo, Corzo, Luisa, Tomás y yo.

¿Qué hacer con el *Boletín del MEM*? Era una revistilla que había salido durante 63 trimestres; de 1982 hasta 1997. Un considerable trabajo fotocopiado y, en ocasiones, con contenidos muy valiosos para difusión interna entre *milanianos* y gente cercana.

Decidimos echar el órdago con una nueva revista impresa que lograra más difusión, de forma y contenidos más abiertos que provocaran intercambio de ideas. Nos dimos el plazo de 2 años para lograr mil suscriptores, al menos, y un importante *feedback* con los lectores.

Número uno, dos, tres, cuatro... y a los dos años el ocho. Nos achicamos, sin mucho comentario: los objetivos no se habían logrado ni por asomo. Pero nos parecía una revista tan chula que seguimos adelante. Y hasta ahora.

De aquella reunión salieron muchas más cosas perdurables, estuvimos “sembrados”. De una lista de nombres surgidos en un rato ¡elegimos *Educar(NOS)*! – una declaración de intenciones – con el NOS en mayúscula y entre paréntesis. Solo Corzo se resistía porque salía de un libro suyo [*Educar(nos) en tiempos de crisis*, 1995]. Además, sería trimestral y monográfico cada número, con una lista de secciones que ya hicimos allí: un *Editorial*, un *Caso abierto* (más literario y cerca del tema), *Lo oficial* (pues eso), *El eje* (o la visión milaniana), *Herramientas* (didácticas o así), textos de Milani traducidos *Para beber*, *Hacen caso* (para el *feedback* de los lectores) y *caja baja* (con noticias breves). ¡Han durado hasta hoy! (salvo algún número) más una nueva sección reciente: *Ojo al dato*.

De cada sección encargamos a alguien del grupo, pero – menos mal – eso no se mantuvo mucho; aunque Antonio hizo *el caso* de forma brillante e insustituible a lo largo de muchos números; y Alfonso, ¡increíble!, se ha metido 100 veces entre pecho y espalda *Lo oficial*, ¡pedazo de documentalista que tenemos!



De la forma y maquetación no recuerdo bien cuánto salió de aquel día o ya del primer número, obra de la mano maestra de Javi Álvarez, tipo de letra incluido y ese aspecto... como industrial y oxidado que me encanta (y a no a pocos los echa para atrás por *viejuno*).

No sé si soltar un secreto o mejor callármelo, porque me avergüenza un montón... Cuando vi las primerísimas pruebas del nº 1, que tanto se había currado Javi, llamé a Corzo: “¡Pero qué es esto!, ¡qué maqueta!, destroza los textos”. - “¿Qué dices? Si es genial, modernísima. Tu gusto sí que está destrozado”. La forma de la revista me costó (poco) que me gustara (mucho). Rechazaba al primer vistazo algo que Antonio y Javi defendían y yo no acababa de comprender entonces: el discurso había cambiado con los tiempos nuevos y debía ser fragmentado y fragmentario; ya no se aguanta el razonamiento prolongado, sino los flashes cortos, etc, etc. No es nada nuevo ni novedoso, pero de 1998 estaban muy lejos los pequeños vídeos de *youtube* (2005), el *twitter* y sus 140 caracteres (2006) y no digo nada del *tiktok*.

Mariano Moyano hizo muchos años una maqueta brillante y creativa, hasta que hubo que ahorrar y despedirnos también de la imprenta (en el nº 69, 2015). Gracias al inmenso trabajo de Tomás, hoy la forma es muy buena, aunque más monótona y, sobre todo, el voluntariado de la revista **Educación(NOS)** se ha hecho total. Sólo correos se empeña en cobrar. Internet hace el resto. La pandemia nos dejó subir a la web todos los **Educación(NOS)** gratis y en color. De los dibujos de Álvaro ya no comento: sus ilustraciones son un privilegio y bien merecen una exposición, publicación o algo.

Digo para acabar lo que me alegra más de lo más: antes de casi todos los números nos seguimos reuniendo los mismos con alguna otra incorporación y con el mismo formato de *reunión sin forma*: un rato de charla entre amigos, contamos nuestras vidas, vivencias y opiniones – casi siempre geniales – sobre lo divino y lo humano y... “¡Venga, vamos!, ¿qué hacemos el próximo número?”.

Es lo único que veo imprescindible y que ha de seguir sí o sí. Me imagino que tendremos/tendrán otra reunión tan productiva como la de 1998 para sentar las bases de la nueva **Educación(NOS)** desde el nº 101 y...

1 Con los pies en el suelo legislativo de lo oficial. Gracias a su autor

No me basta repasar los 99 títulos anteriores de **Educación(NOS)**, ni verlos en mi ordenador, ni descargarlos íntegros y en color de nuestra web, donde aparecen según salen, recientes y calentitos como del horno. No, necesito volver a tocarlos uno a uno, hojearlos y olerlos de nuevo con paciencia e intentar recuperar *proustianamente* aquellas sensaciones de recogerlos, nervioso y expectante, del buzón de correos, y cada trimestre de 25 años.

Como los periódicos pasados de fecha, su aroma inicial ha desaparecido y se mezcla con el de la habitación y estantería donde los tengo todos primorosamente colocados. No me atreví a encuadernarlos por resultarme más manejables sueltos; puede que con el 100 tan redondo y emblemático, sea el momento de encuadernarlos en vistosos volúmenes y que ocupen merecidamente un lugar destacado en la biblioteca. Lo pensaré.

En cada ejemplar hay conocimiento, verdad y mucho trabajo creativo y artesano. Cada título es un alabonazo contra la indiferencia, un dedo en el ojo que provoca y convoca en la mejor tradición milaniana, fieles al clásico “*I care*” de la Escuela de Barbiana.

En 1997 fue muy natural despedir el entrañable **Boletín del MEM** (1982-1997), tras casi 16 años y 63 números trimestrales. Los nuevos tiempos imponían renovarse: cambiar de imagen, formato, enfoque y presentación. Acordamos elaborar monográficos con diferentes puntos de vista en secciones fijas de un nuevo y unánime **Educación(NOS)**, tan freiriano: sin tratar de educar a nadie, sino juntos, compartir ideas, proyectos, experiencias, sentimientos, sueños... A mí me tocó *Lo oficial* por andar siempre entre



y jurídico, esta revista ha buscado siempre perseguir sus sueños sin despegarse

¡Y 100!

Alfonso Díez Prieto (SA)

el papeleo burocrático, como director de un Colegio Rural Agrupado y como sindicalista. No hubo discusión, aunque la sección no era precisamente la “alegría de la huerta”, dada la seca literatura del BOE, pero era necesaria.

cultura, educación, religión etc.) nos da una visión de la realidad más objetiva y auténtica; nos ilustra sobre el ser real de las cosas, sus orígenes, fundamentos, fines e intereses, aparte de cómo nos gustaría que fueran.

Pistas, en definitiva, de cómo podrían y deberían ser y cómo mejorarlas.

Un reto ilusionante en sintonía con el de cada uno en el nuevo proyecto. Leer mucho, manejar fuentes, documentarme bien, seleccionar, comprender, sintetizar, explicar con claridad, corregir, cambiar, eliminar, reducir y redactar con disciplina el texto final para ajustarlo al espacio previsto por el director. Las fechas de entrega se echan encima pronto y hay que luchar contra la pereza y recuperar la concentración entre más obligaciones. Un borrador, otro después y esa versión a punto de caramelo que no acaba de gustarte ni de cuajar o encajar: dejarlo “descansar”, como decía Horacio (que no es dormir), aunque a menudo se me durmiera algún texto... Ya lo conté en la Bitácora de la web no hace mucho y aún pienso lo mismo. Si algo me queda por decir es *agradecimiento*, ya que con el añorado *Boletín*, con *Educación(NOS)* y, en particular,

con *Lo oficial*, no tengo más que deudas, por lo que me han permitido aprender para contarlos.

¡Cien números! ¡Enhorabuena a todos y todas y larga vida a *Educación(NOS)*!



Como en la mayoría de ámbitos de la vida, conocer las normas (leyes, decretos, órdenes, reglamentos, instrucciones, etc.) y cuanto se “cuece” en los sectores oficiales públicos y privados (administración, política, sociedad,

LO OFICIAL



2

LO OFICIAL puede darnos más disgustos:

EL MINISTERIO ITALIANO DE *ISTRUZIONE PÙBLICA* AHORA SERÁ *DE LA ISTRUCCIÓN Y EL MÉRITO*

Francesco Gesualdi (Vecchiano, Pisa)

Los nombres no son secundarios, hablan de nosotros, de nuestra mentalidad, de nuestros objetivos. Al precisar que el ministro de *Istruzione Pùblica* es también ministro *del Mérito*, el gobierno italiano ha querido confirmar la idea de escuela selectiva que promueve a los mejores y rechaza a los menos capaces. Como si un hospital acogiera a los sanos y rechazara a los enfermos. Una situación que no es nueva en la escuela italiana, pero que *Carta a una maestra* puso en tela de juicio allá en el lejano 1967. Lo explosivo de la denuncia obligó a la escuela a reflexionar sobre sí misma, sobre su identidad, sobre sus valores educativos, sobre sus modalidades pedagógicas, sobre su papel social y político. Durante cierto período circuló la idea de que el papel prioritario de la escuela es formar ciudadanos *soberanos*; que la instrucción es un derecho que el Estado debe garantizar a todos independientemente de las condiciones sociales y económicas; que además del saber cuenta el ser, y por ello la escuela ha de ser también fragua de pensamiento, solidaridad, buenas prácticas sociales y ambientales. Pero, luego, junto al reflujo político llegó también el cultural y la escuela ha vuelto a la vieja lógica del tribunal más que de la formación, de las nociones más que de la dialéctica, del mérito más que de los derechos, de la competición más que de la solidaridad. El mérito es una cómoda hoja de higuera para la institución escolar pues le permite absolverse a sí misma y echar sobre los alumnos toda la responsabilidad de los fracasos. Exactamente como se hace con los pobres, tenidos por responsables de su propia pobreza y con los parados tenidos como responsables de su propio paro. En el ámbito escolar quien triunfa es porque ha sabido hacer fructificar lo que le ha enseñado la escuela. Quien no triunfa es porque no ha escuchado, porque se ha distraído, porque ha vagueado. En cualquier caso, por su responsabilidad, porque cuando la escuela ha explicado, ya no hay más que hacer. Esto degrada

la escuela a una especie de tragaperras del saber, una máquina automática sin ninguna capacidad ni deber de interacción con sus propios usuarios. Pero si ha de ser así, ¿para qué desperdiciar energías y formar un cuerpo de enseñantes también en plano pedagógico y psíquico? En realidad Calamandrei [un padre de la Constitución italiana vigente] define la escuela como *organismo constitucional*, pues su actividad está en la base de la democracia. Sólo si la escuela proporciona a cada persona los instrumentos para comprender el pensamiento ajeno y expresar el propio, para comprender la realidad en todas sus facetas, para formular propuestas de cambio, habrá democracia. Si no, tendremos apariencias de democracia, que más allá de la retórica son la negación de la participación.

Precisamente por su papel de organismo constitucional, la escuela no debe limitarse a proporcionar saberes, sino comportarse como un *care giver* [cuidador]. El término *care* tiene varios significados, expresa la idea de cuidado, atención, dedicación, en todo caso siempre con





lógica totalizante. El *care giver* toma el cuidado de los demás siempre de manera integral, en el sentido de que no se ocupa sólo de aspectos específicos, sino de toda la persona. No solo la alimentación y la higiene, sino también la actividad motora, psíquica, relacional, porque cada dimensión influye en las otras y todas juntas determinan la felicidad de la persona. De la misma manera, la escuela debe tomar conciencia de que las capacidades de aprendizaje y de esfuerzo son resultado de múltiples factores y de condiciones independientes del mérito, o sea, de la voluntad de cada uno. *Carta a una maestra* sostiene que Dios es demasiado bueno para haber dado inteligencia y voluntad solo a algunos, dejando a todos los demás desguarnecidos. Es más fácil que los selectivos sean los humanos que no permiten a todos desarrollar las mismas potencias de partida. Pierino, hijo de familia culta, a los cinco años tendrá un bagaje lingüístico que Gianni, criado en una familia semianalfabeta, no tiene ni a los quince años. En consecuencia, Pierino no perderá jamás ni siquiera una coma de lo que oye en los bancos de clase, Gianni en cambio, se arriesga a perder mucho de lo que escucha simplemente porque no entiende. Y aún más: Pierino puede estudiar en una habitación solo para él, por lo que tendrá una capacidad de concentración mucho mayor que Gianni, obligado a estudiar en la cocina

con el televisor siempre encendido y el jaleo de los hermanitos que se pelean entre ellos. A la primera dificultad Pierino viene auxiliado por sus propios padres o incluso por un enseñante de pago e irá siempre al hilo de las lecciones. Gianni, abandonado a sí mismo, gradualmente acumula tantas lagunas que ya no estará en condiciones de comprender ni los textos ni las explicaciones. Inevitablemente acaba por automarginarse o por afirmarse sólo por sus aspectos negativos. El grupo de los confusionarios, acosadores y abusadores le espera.

La escuela también ha de tener claras estas dinámicas y en el papel de *care giver* debe intervenir al lado de cada chaval para remediar las condiciones negativas que hacen difícil su recorrido de aprendizaje. Exactamente lo previsto en el artículo 3 de la Constitución italiana que obliga a la República a retirar los obstáculos que limitan el pleno desarrollo de la persona. En lo específico escolar debería ofrecer sitios de estudio dentro de sus propias estructuras, tiempos suplementarios de enseñanza individual, formas de aprendizaje colectivo que estimulan la participación y valoran la aportación de todos, formas de cooperación y apoyo entre los estudiantes para que cada uno deje de sentirse en competencia con el otro, sino solidarios para salir juntos de la ignorancia común.

Exactamente como se hacía en la escuela de Barbiana. La atención estaba siempre sobre el chico más atrasado: métodos, formas organizativas, tiempos de aprendizaje, todo se organizaba para que la clase progresara toda junta. Y no sucedía que el mejor se encabritara por tener que atender al de mayor dificultad. Sencillamente estaba responsabilizado al pedirle que pusiera su ventaja al servicio de todos. En Barbiana era una práctica corriente que el saber ya logrado se pusiera enseguida en circulación a disposición de los más pequeños y de los más atrasados. Por eso eran todos al tiempo estudiantes y enseñantes. Y no resulta que la espera de todos rebajara el nivel del saber. Aunque campesinos y montañeses, los chicos de Barbiana tenían fama de estar mejor preparados que sus coetáneos de ciudad. Y no por mérito, sino por solidaridad, la verdadera vía que puede cambiar el mundo.



LOS EDITORIALES o INVARIANTES

He releído los 99 editoriales de nuestra revista; exactamente 93, por sus seis números dobles. Escritos con toda probabilidad por **JL. Corzo**; todos menos uno, el 64-65.

► **Educar(NOS)** salía en junio de 1998 *más que para dar un mensaje, para encontrarlo y revisarlo desde las luces de Barbiana; para poner manos a la vida: si esos chicos nuestros nos desbordan, es la prueba de que necesitamos educarnos con ellos.* Creo que hemos sido fieles a este mandato: los protagonistas indiscutibles de estos 99 números han sido los jóvenes, de manera especial los últimos, *los del curro y la litrona, los de FP y Garantía Social, los que no alcanzaron el Graduado...* Barbiana ha sido una presencia permanente para mirar la realidad con otra luz y analizarla desde una perspectiva explícitamente sesgada, para proponer caminos a veces inexplorados y a menudo ignorados o desechados. Dejando claro desde el nº 1 eso tan freiriano de que *nadie educa a nadie, sino que nos educamos juntos al afrontar los desafíos de la vida colectiva.*

No haré un recuento de temas en estos 25 años, solo mostrar los mimbres pedagógicos escondidos bajo tantas palabras y destacar las insistencias y *obsesiones* discursivas del director; emulando a **Célestin Freinet**, enumero las invariantes pedagógicas (espíritu, fundamentos, principios y cuanto permanece hasta en tiempos inciertos).

► **Carta a una maestra** es el documento principal de la pedagogía de Barbiana, el punto de partida imprescindible para quien se quiera acercar a ella. En escasas cien páginas y en un registro conciso, claro, brutal en ocasiones, desenmascara el sistema educativo que discrimina, clasifica y selecciona. Pone sobre la mesa la realidad del fracaso escolar – sobre todo de los pobres – y denuncia contradicciones, ignorancias y sesgos de la cultura escolar. Propone 3 reformas: *No suspender* (pues la educación básica obligatoria es un derecho, no una carrera de obstáculos). *Escuela a tiempo pleno* (pues si el tiempo escolar es insuficiente para los pobres y lentos, sin familia instruida, inmigrantes o con alguna discapacidad..., lo lógico es aumentar el tiempo y multiplicar las oportunidades y

recursos). Y *una finalidad* que valga la pena y merezca el esfuerzo, como *entender a los demás y hacerse entender*; solo dominar la palabra garantiza llegar a ser libres, independientes y solidarios.

► **La misión de la escuela es enseñar; educar es otra cosa.** Para Corzo confundir ambos términos es fuente continua de malentendidos y contradicciones. *La empanada mental entre instrucción y educación es gorda. No contentos con asignar la educación a la escuela (y no le toca), la toman como norma y se las dan de educadores formales (aunque solo enseñen y suspendan).* *Aprender en la escuela ayuda a educarnos, pero no coinciden* (nº 67). En el 83 apela a distinguir entre aprender y madurar, transmitir saberes y crecer como persona, que *aunque también suceda en la escuela, acontece sobre todo en la vida misma; por eso hay analfabetos muy maduros y eruditos muy mezquinos.*

Tal distinción nuclear la desarrolló en su *Educación es otra cosa. Manual alternativo* (2007) y detalló que el verbo educar intransitivo (educir) significa maduración personal, relacionarse más y mejor, pues nos educamos en nuestras relaciones. Si usamos educar *como crecer, aumentar, surgir, florecer, vivir...* caeremos en la cuenta de que *nadie crece a nadie, ni le florece, ni le educa (sólo le enseña).* Por lo tanto, hay que diferenciarlas claramente y asuma cada uno lo suyo: *la escuela, enseñar y aprender bien el mundo; la familia y los demás ambientes, instituciones y asociaciones, afrontar los retos colectivos. Sin agobiar a la escuela con exigencias educativas que ella sola no puede afrontar.*

► **Escuela pública.** Milani era sacerdote, Corzo, escolapio; Barbiana, una escuela parroquial, los escolapios, una de las principales congregaciones de enseñanza. Cuando *Carta a una maestra* critica con crudeza a la escuela pública, lo hace *porque la defiende: es la única que acoge a los pobres y es su esperanza de lograr la igualdad.* Maldita sea ella, si en vez de compensatoria se hace selectiva (98). Si la educación se entrega al mercado queda bien claro que la única escuela abierta a todos, vengan de donde vengan y sean los que sean sus

PEDAGÓGICAS de *Educar(NOS)*

Xavier Besalú (GI)

condicionantes personales o familiares, es la pública.

La libre elección de centro por las familias es el más preciso indicador de mercantilismo y el estímulo más decisivo para que los centros compitan entre sí en atraer a los “mejores alumnos” y evitar los “peores”. No hay escuela neutra: *no digas que prefieres que la escuela sea apolítica y solo educativa y aséptica, porque así no las hay... Cuando leemos idearios de algunos colegios privados, la mayoría de las veces estamos leyendo ideología conservadora pura y dura, reaccionarismo contra todo cambio profundo, servilismo sin ambages del sistema actual* (55).

► **Jóvenes:** desde el primer momento *Educar(NOS)* fijó su atención en ellos, en sus valores, comportamientos y expectativas. No solo por estar en proceso de crecimiento y maduración, sino por anticipar – con trazos gruesos – el mundo que viene. La primera reacción es perplejidad: *Si los chicos absorben por su cuenta el run-run de todo el mecanismo social y se hacen consumidores, hedonistas, agresivos, mal, no nos gusta. Si se desinteresan por nuestros intereses adultos y hasta los aborrecen, peor... ¿Pero se trata de mostrarles ideales, o tensiones reales? ¿De alcanzar docilidad o rebeldía? ¿De educarlos a la paz o al conflicto? ¿De estimular la armonía o el combate?* (2). La segunda reacción es escucharlos y mirar sin juzgar ni culpabilizar: *¿Qué les pasa? ¿Cómo son? Hemos decidido observar lo complejo, sin concluir nada; estudiar los síntomas en vez de los diagnósticos* (17). *Resulta imposible decodificar a los jóvenes por lo que hacen, que es solo síntoma, no raíz* (70). Al final, *reflexionar, ser más cautos y educarnos con ellos, por si los cambios anuncian que mejoras radicales son posibles* (69).

► **Nos pagan para el último, no para el primero de la clase:** El fracaso escolar, los chicos y chicas que se pierden, no obtienen el

graduado escolar, abandonan prematuramente el sistema, aborrecen la escuela y se derivan hacia vías marginales son el objeto máspreciado de Barbiana y casi una obcecación para los milanianos. Tratar de la misma manera a los desiguales es una injusticia y un engaño; el objetivo de la escuela obligatoria es que todos tengan oportunidades equivalentes en la vida y se empapen de la mínima cultura común para seguir aprendiendo (si lo desean, especializarse en algún campo), ejercer una ciudadanía activa y responsable, trabajar honradamente y gozar una vida plena.

En el nº 19-20: *la ingenua LOGSE creyó posible decretar la igualdad y acabar con los privilegios de los ricos, si ponía en su misma escuela a todos los demás. Pero la desigualdad de los pobres no está en las aulas, sino en sus calles y en sus casas; que la LOCE sepultó en cal viva la igualdad soñada... Unos niegan que todavía haya pobres y muchos afirman que en el fracaso no influye la clase social, sino las aptitudes naturales del alumno. Con cal y canto habría que edificar y financiar rigurosamente la compensación de las desigualdades, desde la infantil y la primaria. No fracasan los alumnos, sino la escuela y, con ella, los profesores, el sistema educativo y la sociedad entera, que no cumplen lo que prometen y desechan y maltratan a un número indecible de chavales. No necesitamos una escuela igual para todos, sino una escuela mejor para los peores, compensatoria para los más desfavorecidos. De lo contrario, esa escuela única resulta profundamente discriminatoria* (63).

► **Profesorado:** El oficio de enseñar ha sido otro eje de *Educar(NOS)*; su formación inicial y su desarrollo profesional (nn. 8, 34, 99); preguntar al profesorado por sus mayores preocupaciones, cómo ven la enseñanza en España, cómo se siguen formando (94); enfermedades profesionales (26),



organizaciones sindicales (29) y pedagógicas, movimientos de renovación (10, 36, 97)...

Ante la magnitud de la tarea y la imposibilidad de responder a quienes les exigen educar más que instruir, dos ingredientes fundamentales: *entusiasmo, para elaborar y llevar a cabo proyectos pedagógicos que mejoren la calidad educativa y las relaciones; y esperanza para seguir creyendo en la educación como el mejor instrumento de desarrollo y promoción social de las personas* (26). Pedagogía, psicología y sociología ayudan; dominar técnicas, estrategias, recursos y actividades para dinamizar grupos va con la profesión. Pero, según Milani, lo importante es “cómo hay que ser para dar escuela”.

En cuanto a los sindicatos, tan vilipendiados y despreciados – no solo por el poder – conviene destacar que en Barbiana se sentía un enorme respeto por ellos.

El MEM forma parte de la amplia nómina de *Movimientos de Renovación Pedagógica*, con un papel estelar durante la transición y sin acabar de encontrar su función específica en lo que llevamos de siglo. Y son organizaciones horizontales y autónomas, con los pies en el suelo y una mirada más allá de lo cotidiano, sin dar diplomas ni créditos. ¡Un pequeño tesoro que cuidar!

► **La UNESCO:** Siempre más cerca de la ONU (Educación, Ciencia y Cultura), que de otros organismos, como la OCDE (Cooperación y Desarrollo Económicos), a pesar del impacto de sus recomendaciones y famosos programas (PISA). Y no solo por estar el MEM en la Red de Escuelas Asociadas a la UNESCO, sino porque ella abraza en su perspectiva todo el planeta. Sus tres informes sobre el futuro de la educación nos han iluminado en los últimos 50 años:

Aprender a ser (1972) trajo al debate educativo dos ideas de largo alcance: educación a lo largo de la vida (más allá de lo escolar) y el potencial educativo de la ciudad y su tejido productivo, urbanismo, equipamiento cultural y deportivo.

La educación encierra un tesoro (1996) proclamó los cuatro pilares que sostienen la educación: *aprender a conocer* (el tradicional), *a hacer* (el más desarrollado vestido de

competencias), *a vivir juntos* y *a ser* (los dos más novedosos y aún por desplegar).

Aprender a vivir con los otros, con una inmigración tan intensa y al tanto ya de compartir el mismo planeta, no puede ser retórica; como advirtió el **p. Balducci**, *la modernidad es una forma cultural, con sus virtudes extraordinarias, que no tiene ningún derecho a colocarse en la cúspide de las jerarquías de las formas de ser; no es la forma humana por excelencia frente a la cual las demás formas son anteriores, salvajes, primitivas, no humanas*.

Y *aprender a ser* en todas las dimensiones humanas tampoco es retórica: cuerpo, inteligencia, sensibilidad, sentimientos, sentido estético, responsabilidad personal, espiritualidad; y dar importancia a la fantasía y la creatividad, al arte, a la música y a la poesía, a la libertad de pensamiento. Nos aguarda la propuesta UNESCO (2022), *Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la educación*.

► **Pedagogías:** *Hartos de pedagogía repleta de vocablos técnicos y, a veces, hueca, muchos amigos nos confiesan que buscan algo de sustancia, saber en el fondo de qué se trata, qué es educar en estos tiempos... Hemos adaptado el tesoro de ideas, de actitudes y de procedimientos escolares concretos que encontramos en los escritos de Barbiana, y hemos inventado muchas cosas más* (5); *hemos ido tejiendo un manual de otra pedagogía* (31).

En los 60 del siglo pasado, la pedagogía, hija de la ética, casi llegó a disolverse. La tecnificación de la sociedad la transmutó en Ciencias de la educación, un denominador común con un numerador disperso y dependiente de otras ramas del saber. En España la pedagogía oficial derivó en constructivismo y, bajo el paraguas de lo nuevo, entronizó una ingeniería tecnológica carente del bagaje de la buena pedagogía teórica y práctica del siglo XX; elevó hasta lo insostenible la burocratización y el control de la docencia y el aprendizaje. A principios de este siglo se dio una vuelta de tuerca más al proceso deshumanizador con la pedagogía de las competencias.

A la pregunta de qué hay de nuevo en todo esto, se puede contestar con un “solamente





un nuevo lenguaje, una jerga”, una técnica convertida en ideología fácil de echar raíces en terrenos baldíos... No nos sorprenda que el profesorado, cansado de ver sucederse las modas expuestas por los mismos figurantes, se quede como espectador, mudo ante este frenesí (Gimeno Sacristán).

Barbiana, más allá de sus fundamentos sustantivos, también propone herramientas para actuar: *la escritura colectiva, periódicos en clase, dejarse preguntar, primacía del lenguaje y de las*



lenguas, la actualidad como base del currículo, uso de todas las tecnologías disponibles, autoridad del maestro, autonomía personal y un lugar para la espiritualidad y la ética...

► **La religión en la escuela:** *Jesucristo falta a clase* (2008) tituló Corzo su libro y su *permanente desacuerdo con la teoría oficial sobre la clase de Religión en España, que procede de los Acuerdos de la Iglesia y el Estado Español de 1979 y de su interpretación posterior.* Reivindica la cultura religiosa en la escuela y se apoya, por ejemplo, en **Luis Gómez Llorente**, socialista, republicano, marxista: *la escuela ha de ser*

laica y no proselitista; conocer las religiones es deber indispensable del humanismo y de una sociedad multiétnica (76). En el nº 22: *Más allá de la asignatura, la cuestión central es esa zona humana que la absorbe: la del descontento habitual del hombre con sus propios límites, su sospecha de ya estar habitado por Otro y de habitar, al mismo tiempo, casa ajena; su certeza de no saberlo todo, ni siquiera lo decisivo. Nuestra receta: que las religiones se enseñen a todos en la escuela...* Y en el nº 7: *La educación que olvide lo invisible y se fíe solo de las apariencias no es digna de tal nombre. Las religiones recuerdan al hombre su exceso de misterio, su carencia de todo, su búsqueda constante.*

La religión también es un pilar de la pedagogía barbianesa y, como dijo en su libro: *Las religiones y sus mediaciones históricas no son una exclusiva de sus creyentes, ni tampoco son exclusiva suya los problemas o dimensiones humanas a las que todas las religiones pretenden responder (el sentido de la vida, su trascendencia)...* El objeto a estudiar debe ser *la fe de los creyentes, pero encarnada en los cristianos, en los judíos, en los musulmanes, etc.: de dónde proviene, cómo nació, cómo la formulan y evoluciona, cómo se expresa y se cultiva, en qué consiste y qué conlleva.*

► **Economía para todos:** Desde 1998 van por lo menos dos crisis económicas de gran calado. La escuela no funciona en el vacío y los humanos vivimos siempre en algún contexto, como hoy el capitalismo y la economía de mercado. Es tan normal e invisible que casi ignoramos que la escuela nos integra en el sistema sin rechistar, aunque no hay economía en el currículo de Primaria, ni casi en la ESO.

Se diría que nadie duda de la necesidad de un conocimiento básico de economía para comprender el funcionamiento social e interpretar la actualidad; que debe formar parte de los saberes imprescindibles. Así lo vio, por ejemplo, la Asociación de Maestros **Rosa Sensat** y su libro *Economía crítica en el aula. Propuestas para la enseñanza obligatoria* (2019 en catalán).

La economía no es neutra, depende de la ideología y de los valores que sustenta. De la mano de **Francuccio Gesualdi** ha estado muy presente. En el nº 12, su importancia para situarse conscientemente en el mundo; en el 47-



48 que la crisis económica afecta *al corazón de la pedagogía, de la educación y de la escuela. Porque la Pedagogía se ocupa del ser humano, incapaz de existir sin su circunstancia; y pocas cosas la configuran tanto como el sistema actual; esta crisis pide a gritos ahondar en sus causas y en sus consecuencias.* El nº 50 se pregunta cómo explicar la crisis sin saber economía: ¡los maestros están condenados al silencio o al buenismo! Y en el 60: *Pronto saldrá la verdad desnuda: el capitalismo popular era una trola. La lucha de clases sigue ahí. Tanto ocultismo no sirve para la escuela obligatoria.*

► Casa Escuela Santiago Uno (y la Milani):

Primero fue la Casa Escuela, después el Centro de FP. Ambas en Salamanca constituyen en España las dos materializaciones más significativas de la pedagogía de Barbiana. Lo contó Corzo en el nº 78: *Era 1971 cuando empezaron junto al Tormes la Casa-escuela Santiago Uno y una asociación espontánea, que pronto sería el MEM, o Grupo Milani español... Y al monte nos echamos algunos en misión pedagógica (como las de antaño) y a favor de los últimos.*

Luego nació la FP con la Granja-escuela (1980), que *buscaba demostrar que ser agricultor es una profesión, no una condena* (89).

Su historia está en su último y precioso libro *Con la escuela hemos topado* (2020). Merecen la pena las palabras de quien acompañó a Milani sus 4 últimos años, **Adele Corradi**, cuando visitó la Casa-escuela por primera vez (1975):

Su escuela me ha impresionado mucho. Tres cosas me recordaban a Barbiana: la pobreza del ambiente, la condición de los chicos y la enorme diferencia, por cultura, tipo de educación y hasta aspecto físico, entre maestro y escolares.

Hoy en la Milani se puede estudiar Mantenimiento de vehículos, Jardinería y Floristería, Aprovechamiento y Conservación del medio natural, Gestión forestal y Educación Ambiental.

► **Cinco nombres imprescindibles:** Imposible acabar sin ellos este repaso de *Educar(NOS)*.

Por supuesto, **Lorenzo Milani**, el maestro de Barbiana, y **Paulo Freire**, calificado *el pedagogo más grande y significativo del siglo XX* (83). **El Papa Francisco**, que robó el corazón a nuestro director, no solo por visitar Barbiana (20.6.2017),

sino por acabar la prohibición de *Experiencias pastorales* y decir en público: *Amo la escuela porque es sinónimo de apertura a la realidad. Esto lo enseñaba también un gran educador italiano que era sacerdote, don Lorenzo Milani* (66). **Francesco Gesualdi**, *Francuccio*, el más pequeño y querido alumno de la escuela de Barbiana, siempre dispuesto a echar una mano a los milanianos españoles. Suyo es, enterito, el nº 47-48, *Del desarrollismo a la sobriedad, programa para una economía de lo necesario*. El nº 50 resume su *Economía: conocer para elegir. Guía para enseñar economía desde la escuela obligatoria* (1982), del Centro Nuevo Modelo de Desarrollo, que él dirige. El 60 acoge el monográfico *La deuda pública. Kit para la participación de la gente*, y el 91 un amplio informe sobre las migraciones en el mundo. Y **J.L. Corzo**, que no escribió el editorial del 64-65 porque no le dejaron: era el homenaje de *familiares, amigos, alumnos, colegas, compañeros de estudios, admiradores...* por su jubilación universitaria

Acabo con tres de aquellos testimonios.

Francuccio:

Tu conversión no ha sido solo de cabeza, sino sobre todo de corazón. Has interiorizado los mensajes de nuestro cura y maestro Lorenzo Milani hasta volverse carne en tu carne. Te has enamorado de ellos hasta hacerlos la razón de tu vida.

Olegario González de Cardedal, teólogo:

¿Cómo no recordar los años de Santiago Uno y los empeños sucesivos por dar aliento y fortaleza, palabra verdadera y escritura concisa a generaciones enteras para tomar la palabra y con ella salir de la marginación accediendo a la libertad por la cultura?

Jesús Málaga, exalcalde de Salamanca:

En años en los que el abandono de la agricultura era y es la norma, cuando nuestros pueblos se despoblaban y quedaban convertidos en geriátricos, Corzo y su gente desde la Granja Escuela Lorenzo Milani remaban contracorriente e inculcaban unos valores que han llenado los campos de Castilla de hombres y mujeres responsables y críticos con la realidad que les ha tocado vivir.

Los números de 100 números de Educar(NOS)

Las dimensiones

100
números

1015
artículos

25
años

379 MB
en la nube

5'919 kg
de papel

2344
páginas

146 m²
de papel

6 números
dobles

Los que la escriben

LOS TOP 12, nº de artículos

284
colaboradores

73 de ellos con
más de una
colaboración

			
Alfonso Díez, 79 artículos	J.L. Corzo, 79 artículos	Miquel Martí, 56 artículos	L. Milani, 53 artículos
			
Antonio Oria de Rueda, 48 art.	J.L. Veredas, 43 artículos	X. Besalú, 22 artículos	Tomás Santiago, 19 artículos
			
Adolfo Palacios, 19 artículos	F. Gesualdi, 16 artículos	Roberto Garcia Montero, 16 art.	Luisa Mellado, 15 artículos

Los que la leen



184 suscriptores
la reciben en
papel



959 reciben el
aviso de nueva
revista por email



334 visitas a web
al mes tras
publicar revista



Queremos editar *Cien cartas de Lorenzo Milani para su centenario* y os las presentamos

Trasfondo de un pedagogo, cura y maestro

J.L. Corzo

En estas cien cartas destacan enseguida varios rasgos esenciales:

1º) su defensa absoluta de la propia conciencia, por la que no solo defendió la objeción antimilitar, sino también la civil y educativa.

“Hay que tener el valor de decir a los jóvenes que todos son soberanos, que para ellos **la obediencia ya no es una virtud, sino la más sutil de las tentaciones**, que no crean poderse escudar con ella ni ante los hombres ni ante Dios, y que debe sentirse cada uno el único responsable de todo (...) Si no podemos salvar la humanidad nos salvaremos al menos el alma” (A los Jueces 18.10.1965, TO I 939).

2º) su atención radical al entorno – de circunstancias próximas o hechos históricos – con los que guiar su vida personal ¡y su escuela! Este rasgo es clave para conectar la escuela con la vida real sin evadirse con programas rígidos. Y en lo religioso le libró de una fe añadida a lo mundano, como tantos exhiben, en vez de *una forma de ser y de vivir*. ¡Cuánto hubiera gozado al leer en Bonhoeffer “solo viviendo la vida de este mundo es como aprendemos a creer”! A eso sabe su propia teología y eso impregna su tensión con la jerarquía de la Iglesia.

A un primo suyo en Estados Unidos, que huyó del antisemitismo fascista y, luego, temía el avance del partido comunista en Italia, (con solo 24 años) le escribió:

“Combatir contra el comunismo me parecería oponerme a la historia, que es como rebelarse contra Dios, porque es Él quien la dibuja. Pero con esto no soy comunista, como Jeremías no era sincretista [durante el exilio en Babilonia], ni san Gregorio paganizante [ante la llegada de los bárbaros]. No soy más que uno que espera. Espero que actúe Dios, que dibuje Dios. Atento, por si acaso su dibujo tuerce hacia la izquierda, por ejemplo, y estar preparado a lanzarme en ayuda de su encarnación

también ahí, como ha sabido encarnarse en todas las civilizaciones, naciones, tiempos, climas, sistemas. Babilonios, germanos y bolcheviques, tres feroces destructores de tres grandes civilizaciones, parecían a primera vista las fuerzas del mal, desencadenadas por el Enemigo para destruir la Ciudad de Dios y, sin embargo, mirándolo bien, no han sido más que el adorable, previsor y liberador dedo de Dios” (26.12.1947 a C. Weiss, TO II 109).



Así le explicaba a su madre hebrea no practicante su trabajo sacerdotal (con 26 años):

“Yo no me siento sereno más que si estoy siempre *entonado* con cualquier circunstancia; es decir, cuando mi pensamiento o actividad no *desentonan* con nada que pueda suceder a otros. Dejé de pintar *solo por esto* [...] Entonces me alegro por mi Dios que, por fin, me ha dado un oficio con el que poder

divertirme tanto sin *desclasarme* jamás ni siquiera un instante” (29.8.1949, TO II 135).

Y, cuando (a los 31) le arrancaban de su parroquia e intenso trabajo durante 7 años en San Donato:

“Tienes que comprender que un San Donato disputado no me dice nada hoy y, mañana, no sería más que un continuo tormento interior y un litigio externo con los curas. No te lo puedo explicar todo, pero te aseguro que sin esta premisa fundamental de estar en el lugar que nos han puesto las circunstancias – y no en el elegido – no se puede plantear *religiosamente* nada: desde las mayores decisiones a los detalles más pequeños de la vida diaria interior y



exterior” (AM 16.9.1954, TO II 316).

Tres años después dijo al amigo cura que le preguntaba si guiarse o no por el director espiritual:

“Solo le obedezco si su palabra está en condiciones de ser una de las muchas circunstancias de la vida sobre las que únicamente me suelo dirigir” (a don E. Palombo 7.1.1957, TO II 477).

Tras prohibir el Vaticano la venta de sus *Experiencias pastorales* (con 35 años) a uno empeñado en imitar su primera escuela parroquial le dijo:

“Es un error partir ya con una decisión tomada, pues te recortas tu propio horizonte y se te escapan infinidad de enseñanzas de la vida que, de haber mantenido los ojos abiertos, no se te hubieran escapado, sino ayudado a afinar el objetivo y a construirte tú mismo y tu propia actividad *a medida*; a la medida exacta de las necesidades del lugar y el momento [...] Sin venda en los ojos, sigo atento a cuanto sucede en cada instante a mi alrededor y, luego, encuentro la vía para no caer ni en las diversiones ni asociaciones [parroquiales]... Así pues, solo te aconsejo que mires a tu alrededor durante años y que, más que enseñar, preguntes. Poco a poco te nacerá después entre las manos lo necesario” (a G. Salsoti 5.9.1958, TO II 535).

En su última carta autógrafa conocida (un par de meses antes de morir) decía al pequeño de los dos hermanos Gesualdi, que vivían con él en Barbiana:

“No es como tú crees, que yo razone sobre los hechos y tome mis decisiones. Más bien trato de leer en los hechos las indicaciones de Dios sobre cómo debo vivir” (a Francuccio 10.4.1967, TO II 1364).

3º) su enorme pasión por el amor concreto, no universal, que une lo humano y lo divino:

Esta coda final de su testamento lo deja bien claro:

“Querido Michele, querido Francuccio, queridos chicos: no es verdad que no tengo deudas con vosotros. ¡Lo he escrito para dar fuerza al asunto! Os he querido más a vosotros que a Dios, pero tengo esperanza en que Él no esté atento a estas sutilezas y lo escriba todo a su cuenta. Otro abrazo, vuestro Lorenzo” (1.3.1966, TO II 1250).

4º) su descubrimiento y opción por los pobres y excluidos (tan ajenos de su mundo familiar).

Bastan pocas citas:

A sus 30 años apoyaba la lucha obrera contra la industria florentina, pero al amigo magistrado le confesó:

“He leído la carta de Costa [gran industrial] a La Pira [alcalde católico de Florencia]; me ha conmovido mucho y he llegado a la conclusión de que Costa tiene razón cuando muestra que él puede enviar las bombonas a la fábrica Pignone y quitárselas a otra industria y así reírse de cualquier otra acción audaz de los cristianos, es decir, de quienes no quieren decidirse a ponerle una carga de dinamita en el trasero. Estando así las cosas, es más sabio reducir los términos a una sola y simplicísima elección: o con Dios contra los pobres o sin Dios con los pobres. Y habiendo yo elegido estar con Dios y con su Iglesia no queda más que rezar por los pobres que pisoteamos y tratar de confesarse a menudo para estar dispuestos al severo castigo de Dios, que no tardará en venir a indicarnos el camino” (a G. Meucci, 24.4.1954, TO II 303).

Recién llegado a Barbiana (con 31 años) escribió a su hermana Elena:

“Ya veo que te molesta que lo lleve todo a su significado u origen clasista. No lo haría si no pensara en serio que para resolver verdaderamente cualquier problema te bastaría con saltarte la barricada. Puede naturalmente que yo esté completamente equivocado; ya te lo diré cuando me dé cuenta. Por ahora no puedo hacer otra cosa que decirte lo que hoy ven mis ojos: que el problema de sí mismo es una enfermedad solo de señores (de dinero o instrucción da igual) y que basta vivir un año en el corazón de un pobre para curarse” (a Elena Milani, 9.2.1955, TO II 336).

De hecho, los pobres fueron su opción decisiva, como expresó a un escolapio:

“Si me hicieran dar escuela a los hijos de los ricos, objetaría. No se puede dar escuela sin amar y no se puede amar a un muchacho sin amar a su familia y no se puede amar a una familia sin amar su mundo. Pero el mundo de los ricos no se debe amar. Por lo tanto, es preciso objetar antes de enamorarse del primer muchachito hijo de ricos.

De tal forma estoy convencido de esto que le digo que consideraría pervertido a un sacerdote que hubiese hecho escuela veinte años a los hijos de los ricos y no se hubiese convertido todavía en un reaccionario. Así como consideraría pervertido a un sacerdote que hubiese vivido veinte años entre los hijos de los pobres y no se hubiese alistado todavía con ellos hasta el límite extremo consentido por el

quinto mandamiento” (a F. Scarsella 18.11.1965, TO II 1204).

5º) su pedagogía y sus métodos, elaborados a medida de sus dos escuelas, la nocturna de Calenzano con jóvenes obreros (1947-1954) y la de Barbiana, con chavales de montaña, hasta morir en 1967.

Sin entrar en técnicas concretas (diseminadas en más de 30 cartas: *escritura colectiva, lectura del periódico en clase, entrevistas a huéspedes, viajes* etc. etc.) así describió con 28 años su primera *escuela popular* en la que quitó el crucifijo para que cupieran todos. A un amigo magistrado:

“Es la pupila derecha de mi ojo derecho. Ha funcionado 4 años y este continúa incluso en verano porque nos vemos los viernes. Nació como escuela y lo ha sido hasta hace poco. Ahora ha llegado a ser algo más. Una especie de empresa, una sociedad de mutuo encomio, un partido, una comunidad religiosa, una logia masónica, un prostíbulo, un cenáculo de apóstoles. Bueno, no me sale describirtela bien. Algo de todo esto y nada de todo esto.

De visita han ido unos 60, pero fidelísimos tal vez una docena. El más pequeño tiene 15 ó 16 años; el más viejo 25; los demás, unos 19. Todos obreros o campesinos e inscritos en partidos y sindicatos diversos. Algunos vienen desde la orilla política más alejada y otros todavía vienen de la otra” (A G. Meucci, 25.6.1951 TO II 207).

Y, más tarde, ya desde Barbiana (con 31), le cuenta su talismán didáctico fundamental, el lenguaje:

“Dad vida a una grandiosa escuela popular en Florencia. No como un regalo para los pobres, sino como una deuda que pagar y un regalo que recibir. No para enseñar, sino solo para dar a los pobres los medios técnicos necesarios (es decir, la lengua) para que ellos puedan enseñaros a vosotros las inagotables riquezas de equilibrio, sabiduría, concreción, religiosidad potencial, concreción cultural, que Dios ha escondido en su corazón, casi para compensarlos de la desigualdad cultural de que son víctimas.

Evidentemente la escuela estará dedicada a Sócrates y no al Sagrado Corazón, precisamente como homenaje a la capitulación ante los nuevos elegidos de la cultura y del tipo de catolicismo imperante. Así que no les entregaremos las cosas

que hemos construido y que se están cayendo por todas partes, sino sólo las herramientas del oficio (esto es, ante todo la lengua, las lenguas, etc.) para que ellos construyan cosas completamente diferentes de las nuestras, y no bajo nuestro alto patronazgo ni paternal complacencia” (a G. Meucci 2.3.1955, TO II 349).

En aquella aldea de la sierra Milani pedía (ya casi con 41) poder usar el microbús escolar de su Ayuntamiento matriz (Vicchio):

“Deseo mandar a 9 de mis chicos más pequeños a un viaje escolar por Francia unos *quince* días (...) Sería para mí un gran ahorro y mayor seguridad poder mandarlos en uno de los microbuses que durante *180 días* han servido a sus paisanos de igual edad. Me permito adjuntar este *pro memoria* de nuestros títulos para dicha petición (...) La escuela privada de Barbiana, absolutamente gratuita y abierta a todos, con clase 11 horas diarias y 365 días al año, ha sido durante 5 años (1957-61) la única escuela secundaria de este Ayuntamiento (...) Hasta hoy es la única escuela del Ayuntamiento que enseña algo tras la Secundaria obligatoria (curso de dibujo mecánico aprobado por el Consorcio para la enseñanza Técnica y curso libre de lenguas modernas). Hoy todavía es un bien para ese Ayuntamiento que exista esta escuela que le desgrava de la obligación de proveer con trasportes, aulas, calefacción, alquiler, luz y vigilancia a 25 chicos. Sin hablar de la mayor asistencia completa: 4000 horas al año frente a vuestras 600...” (al alcalde de Vicchio 15.5.1964, TO II 1011).

Cuesta comprender la austeridad y el *tiempo pleno* de Barbiana:

“Dice Vd. que soy feroz con ellos, pero créame que esta no es época para no serlo. Sus hermanitos y hermanitas menores hace un mes que llevan una vida muy sacrificada en los campos y establos. Mis seis alumnos no pueden convertirse en señoritos que estudian y tienen vacaciones mientras que no las tienen sus hermanitos pequeños que trabajan. Poder estudiar no es un sacrificio, es una gracia y hay que pagarla más cara que el coste de trabajar en el campo. Si no, la escuela corrompe y crea presumidos pretenciosos y viciados (...) Yo no he sido quien ha traído la austeridad a Barbiana. Solo intento mantener la austeridad de vida de mis estudiantes a la

altura de los campesinos entre los que viven y de cuya fatiga disfrutan los frutos. Y con toda mi ferocidad no lo logro ni de lejos. Mis martirizados estudiantillos son objeto de envidia y celos de los chavales de todo el pueblo. No puedo consultar los manuales de pedagogía para ajustar el horario de Giancarlo (13 años) cuando a las 5 de la mañana he visto a su hermanita Luciana (9 años) vaciar el estiércol de la cuadra, sola y con una carretilla mayor que ella, mientras Luciano (su gemelo) ya estaba a esa hora en el campo segando el trigo desde hacía una hora...” (a don R. Bensi 14.7.1958 TO II 509).

Al mayor de los Gesualdi, que desde Alemania y Milán le escribía poco y con críticas, le escribió:

“Tú podrías ayudarme a estar al día, a hacer una escuela cada vez más adherente a la realidad (y no por ello de menor altura idealista) (...) Esta noche, no pudiendo dormir por la tos, he pensado de repente que era maravilloso ver brotar de mi escuela un retoño vigoroso y diferente, repleto de celos secretos y con infinidad de ideales comunes conmigo, más la infinidad de secretos suyos que no reparte con nadie, ni siquiera con el hermano cura padre que soy yo para él. Que era maravilloso, de viejo, recibir un palo de un hijo, como señal de que tal hijo ya es un hombre y ya no tiene necesidad de niñera; y aquí está el fin último de cualquier escuela: sacar adelante hijos más grandes que ella, tan grandes que se puedan burlar. Sólo entonces la vida de esa escuela o de ese maestro alcanza su cumplimiento y en el mundo hay progreso” (a Michele Gesualdi 15.12.1963, TO II 966).

¡Buena lectura de estas 100 maravillosas cartas más que pedagógicas!



I HACEN CASO a estos cien números

1 Ya hay cien *Educar(NOS)* Manu Andueza (B)Presidente del MEM



La cifra nos hace notar aspectos importantes:

- *Ya falta menos para el 200.* Es un impulso para seguir, no una meta, sino un camino para difundir otra forma de entender la educación y la vida.
- *El modelo mantenido por esta revista aún tiene una palabra que decir.* 25 años no pueden ser casualidad ni empecinamiento del director y colaboradores. Es que la pedagogía de Milani aún aporta pistas para hoy, con una palabra tan peculiar que nos hace mirar a lo esencial de una escuela para todos.
- *Milani se convierte en un clásico;* lo son los que no caducan y se deben releer, potenciar, darse a conocer, explicar y volver constantemente a ellos. Milani ha de seguir presente en el panorama educativo.
- *Es posible gracias a sus lectores.* Los ha habido y sin ellos una revista no se mantiene. En el nº 100 hay que escucharlos y dar las gracias por habernos escrito, aconsejado y comentado aspectos y necesidades de ayuda. Enriquece ver a algunos convertidos en colaboradores con nuevas visiones y lecturas.
- *Pero el orgullo no sirve sin estar marcado por el servicio y la responsabilidad.* El orgullo de llegar al 100 lo sentimos como un servicio a quienes se inician en lo educativo, ya llevan tiempo o ahora siguen preocupados por mejorarlo. Y sobre todo, a quienes no tienen palabras para pedirlo, expulsados del sistema educativo o abandonados por él. Servicio y responsabilidad presente y futuro.

Dicen que la Madre Teresa de Calcuta tenía en su habitación una frase de Albert Schweitzer que modifiqué ligeramente: “Lo que tú puedes aportar es solo una gota en la inmensidad del océano. De no hacerlo, al océano le faltaría una gota”. Somos conscientes de nuestra pequeña aportación al universo educativo y, al mismo tiempo, nos sentimos responsables de él y sabemos que si no aportamos nuestra gotita, nadie lo hará por nosotros y esa faltaría. Aunque pequeña, no solo es importante, sino fundamental.

2 Nunca me lo creía Luisa Mellado (SA)



Confieso que de la mayoría de reuniones preparatorias de un nuevo *Educar(NOS)* me iba con la sensación de que ese no saldría. Y decidir continuar el *Boletín* y cambiar su formato me pareció una locura: “¡Están locos!”, pensaba al ver la emoción de la mayoría, mientras preparaba un plato de pasta para dejar reposar la idea: formato raro y en blanco y negro “¡en este tiempo a todo color! No atraerá a nadie”.

Mi escepticismo silencioso me lo he tragado al ver cada trimestre un monográfico nuevo. En alguno me parecía muy difícil rellenar secciones como *Lo Oficial*, que se lo curraba Alfonso. El entusiasmo del director era el motor de esta carrera de fondo e implicaba por todos los rincones de España a gente generosa con ganas de participar y dejarnos su opinión o su *Caso abierto*...

Como en otras propuestas del MEM reconozco un resultado excelente en estos cien monográficos de

gente tan diversa. Un regalito pedagógico para quien tenga interés y sepa valorarlo. Más una espinita (para el nuevo director): en estos 100 no habido lugar para mi propuesta de criticar la actual invasión de *Másteres Universitarios*...

3 ADN de *Educar(NOS)* Roberto García Montero (BI)



Llega a 100 trimestres de forma algo heroica: a contracorriente, o fuera del *mainstream* (como dirían los esnobs), aunque resistirse a tal lenguaje sea uno de sus signos. Bueno, llega al margen de la corriente y de la vanguardia educativa: mira más al fondo que a las formas y enriquece el interés de los que buscan profundizar en la educación y no en lo del candelero mediático. Apunta al acto educativo, ¡siempre una interrelación personal en el entorno social! Pero hay más signos en su ADN:

- *Sin publicidad ni financiación* externa, se permite completa libertad editorial y de contenidos. Sin nunca mirar – ni de reojo – a terceros que costeen sus páginas; solo a suscriptores y lectores.
- *Sin pagar generadores de contenido*, sus autores escriben de modo voluntario y gratuito, a cambio de nada ni atarse a quien juzgue sus ideas.
- *Da acceso gratis en Internet a todos sus números* editados, sin ni siquiera suscribirse y ¡en esta época de consumo-capitalista!, cuando todo se cobra.
- *Metida en casi todos los charcos*, ha pasado por tantos temas que cuesta

enumerarlos: *motivación, disciplina, obediencia, diversidad, creatividad, formación docente, sexo, deporte...*; y cuestiones claves: *familia, paz, economía, libros de texto, etnia gitana, población reclusa...*; y figuras relevantes: aparte *Milani, Freire, Lodi, Gómez Llorente...*; y experiencias singulares: *Peñaranda, Casa-escuela Santiago 1, Escuelas UNESCO, Peñascal...*; temas de actualidad: *ley Wert, rehabilitación eclesial de Milani, la pandemia...*

- *Inequívoca apuesta por la buena educación de los de menos recursos* y mayor dificultad; colectivos silenciados sin dominar la palabra ni destrezas suficientes.
- *Da oportunidad de analizar, reflexionar y cuestionar posturas y prácticas educativas* a los lectores, para mí lo principal. Mejorar el oficio escolar de muchos y así influir indirectamente en la vida de tantos otros.

4 La inolvidable Madre Rosa Blanco la leía Ángel de la Llave (M)



Para mí *Educar(NOS)* es una revista muy especial. La descubrí por una feliz casualidad: un día el cartero se equivocó y entregó la correspondencia del Colegio Público *Ciudad de Jaén* en el Instituto *Ciudad de Jaén*. El error no era muy grave, y ocurría con mucha frecuencia. Ambos centros teníamos el mismo nombre y la misma dirección postal (Camino del Río



s/n). No en vano, ambos éramos hijos de la misma madre. Cogí el paquete de las cartas para el Colegio y me dirigí allí cruzando el patio. Por el camino fui repasando el mazo de cartas y descubrí un ejemplar de la revista **Educar(NOS)** a nombre de Madre Rosa Blanco, no a nombre del Colegio.

Para quienes no la conozcáis, os diré que la escolapia Madre Rosa era maestra funcionaria y la impulsora y directora del Complejo educativo público *Ciudad de Jaén* en la barriada madrileña de Orcasitas. Entre sus muchas obras allí sigue la *Doposcuola* [cuyo nombre italiano mantuvo siempre].

Al entregar las cartas, quedé con el director de entonces del Colegio que me encargaría yo de llamar a Madre Rosa. Así que la llamé a su casa para decirle que tenía una revista llamada **Educar(NOS)** a su nombre. Madre Rosa me dijo: “Quédatela tú, Ángel. Te va a gustar”. Sin duda, fue uno de los mejores regalos que me hizo. [De hecho Madre Rosa intervino en la presentación de la revista en Madrid el 16.10.1999].

Aparte la anécdota personal, **Educar(NOS)** es especial. Empezando por la mancheta. ¡Qué gran

acierto su título! Ese (NOS) en mayúsculas y entre paréntesis, un manifiesto revolucionario. Vale por una tesis doctoral. Es un empujón difícil de resistir.

Siendo una publicación culta, profunda y de vanguardia, está hecha desde abajo y conserva un estilo que ya desaparece; es una revista fresca, como aquellos folletos de barrio o de escuela freinetiana de pueblo que se hacían a ciclostil y eran de todos. Su estilo me recuerda aquellos libritos de ZYX de los años 60, en nuestra adolescencia y juventud, compuestos por voluntarios, de noche, en talleres artesanos. Hechos para que los pudiese leer todo el mundo, corriesen de mano en mano y, sobre todo, se comentasen en grupo. Los más jóvenes tal vez no sepan que el nombre editorial ZYX ya era una declaración de intenciones: las últimas letras del abecedario y en orden inverso.

Son necesarias revistas de educación como **Educar(NOS)**; en las que se dicen cosas, se pone el dedo en la llaga y mueven a opinar. Lamentablemente en muchos claustros y foros educativos ya no se opina: lo que me recuerda la historia de quien intervino tras una larga reunión de horas para decir: “Yo, como todos los que me han precedido en el uso de la palabra, no tengo nada que decir”.

Valoro de **Educar(NOS)** sus dimensiones (*caso abierto, lo oficial, el eje, herramientas, para beber, hacen caso, caja baja*). Sin dimensiones no se distinguen las formas y un simple punto es infranqueable. No hay ni profundidad ni altura de miras. Gracias a los que hacen posible **Educar(NOS)** y ¡feliz número 100!





5 Desde Barbiana

Nevio Santini (Vicchio, FI)
exalumno de don Milani

Siete delle persone da prendere da esempio. Complimenti per la vostra rivista in preparazione dei cento anni del nostro – e di tutti – Sacerdote Maestro. [Sois personas para tomar de ejemplo. Enhorabuena por vuestra revista en preparación de los 100 años de nuestro – y de todos – Sacerdote y Maestro].

6 Hace falta *Educar(NOS)*

Jesús Martí Nadal
director general de Juventud (V)

Me resitúa, me recuerda periódicamente mi “centro de gravedad permanente”. Las circunstancias de la vida te hacen dar vueltas y vueltas y, a veces, no sabes ni dónde estás, por qué te mueves, qué defiendes; y la llegada de otro ejemplar es como un faro, que te hace tener presente cuáles son las razones de ser, aquí y ahora. Y que no estás sólo. No sé si esto es bueno o no, desde luego cómodo no. Pero lo necesito. Porque Milani es, sobre todo, incómodo. No permite rendirse, siempre tiene esperanza. Y es incisivo. Ya nos gustaría que nuestros escritos llegaran a meter tanto el dedo en la llaga como los suyos. Nos da fuerzas, nos ayuda a entender, simplifica, no enreda. Como *Educar(NOS)*. Gracias. Os necesito. (En el fondo sigo siendo animador juvenil).



7 Educándonos...

Jesús María Lecea SchP (NA)

Conozco la revista desde sus comienzos, aun sin haberla seguido completa. Creo que ha contribuido mucho a salir del enseñar y educar *a otros o a uno mismo* (autoformación en clave más bien individualizada), y a darnos cuenta de que nos educamos, no en solitario, sino juntos (según Freire, autor referencial de la revista en muchos números). También valoro que sea el Grupo de educadores milanianos quien creó la revista y la ha llevado adelante hasta el nº 100. Lorenzo Milani ha sido conocido y valorado en España gracias a esta publicación, entre otros protagonistas unidos de una forma u otra a la revista.

Valoro que la reflexión escolar y educativa se hace desde realidades concretas de nuestra sociedad. Y que promueva una educación



compensatoria, en que la persona desprovista de medios económicos pueda formarse y acceder por sus conocimientos a cualquier profesión.

Educar(NOS) es un instrumento muy válido en la formación de la profesión docente, por su visión innovadora y crítica a la vez. Suscita preguntas que dan pie a reflexionar y aportar nuevas intuiciones y modos educativos. Personalmente reconozco que su lectura ayuda a abrir los ojos a cuanto se da en el mundo educativo, sobre todo, en el más cercano; eso le da más efectividad y concreción. No insiste en teoría académica, reflexiona sobre la realidad misma, donde se fragua realmente la buena instrucción y educación.

Agradecer, por lo tanto, lo aportado hasta ahora y desear al futuro de la revista sensibilidad y formación para todos, especialmente los docentes.

8 Una CRÍTICA final

Eugenio Rodríguez (GC)



La revista me parece muy bien. Cuando la leo siempre reenvío el *pdf* a dos o tres personas con alguna sugerencia concreta. Me parecen geniales los textos de Milani, a veces poco o nada conocidos. También las experiencias y los análisis de cómo están las cosas. Pero a la revista y al MEM les faltan, a mi juicio, ganas de ser conocidos.

II HACEN

1 Épica, lírica y dramática

Adolfo Palacios (S)



Creo que confundimos dos mundos docentes que son distintos: la escuela *milaniana* y la oficial. Como si ésta admitiera *transfusiones*. Pienso que no: lo de Milani está bien, pero es más que nada para hacerlo *fuera*; dentro no se puede y, a veces, incluso no procede. Un error que he visto en los partidarios de las *pedagogías alternativas* es erigirlas en excluyentes; yo creo que lo de unos no quita lo de otros.

En Milani hay épica: él mismo decía haber aprovechado *el clima social* de su tiempo, siglo de utopías y luchas de rápida difusión, cuando los parlamentarios hablaban con tono enfático, como ya sólo se ve en reductos desacreditados. Épica como una revolución, con su dosis de esperanza y apelación al esfuerzo. Nada de que el cementerio está lleno de gente que se creía ¡imprescindible! Épica, por sus objetivos nobles, rompedores y compartidos en un grupo pionero. Es difícil renegar de las obras paridas colectivamente y con tanto esfuerzo. El resultado tiene tanta personalidad que abre una brecha con *el mundo* y tiene enemigos: Pierino, los jueces, la prensa, la comodidad, el sistema...

Hay lírica: amor es su motor (con límite en *el sexto mandamiento*). Quien no lo entienda no comprende nada: lo importante es cómo hay que ser, y no cómo hacer. Suena al *ideal del sabio* de los antiguos,

CASO a los cien años de Lorenzo Milani

2 Seguir contra viento y marea

Antonio García Madrid (SA)



aplicado aquí en un *I care* [me importa] de 24 horas, que una mirada omniabarcante vuelca en los sujetos concretos. Cada uno *responsable de todo*. Ejemplares, con una coherencia de límites difusos: casi una mística, que podría ser sobrehumana, y que interpela a todos. Y hay poesía, como en el estilo literario de Milani, inspirado, con aire de Unidad. *La grandeza de un hombre no se mide por el lugar donde vive*, pero no renuncia a la grandeza, ni al arte venerado de joven: Beethoven, Leopardi... Aquí parece asomar el héroe romántico e incomprendido. Y hay **drama**: la vida se rige ahora por un argumento, se crea un *personaje*, como un agente infiltrado en la sociedad que va a subvertir: coger de las solapas a quien viene a dejarse preguntar, para luego reflexionar con método, y al revés. Aprender idiomas, expresarse modulando el lenguaje según la ocasión (¿cuántas caras podría adoptar Milani, pese a ser siempre el mismo?, como se dijo de Gandhi y de otras *almas grandes*). También en la estatuaria de Miguel Ángel lo apolíneo parece combinarse con la *terribilità* de quien alberga emociones que, desatadas, alteran en lo hondo a los desprevenidos circunstantes. *Pertenecer a la masa y dominar el lenguaje*, viajar por el mundo sin perder el contacto con el nido, saber de leyes y de automoción y, al mismo tiempo, superar la timidez del aldeano y verse con los ojos de los demás para no hacer el ridículo. Adquirir tablas y un *saber estar* más elevado y *más todo*, que supere a los pijos.

La escuela oficial, en cambio, funciona *sin literatura* y cada vez más; después de aquellos años de entusiasmo pedagógico, escuelas de verano y movimientos de renovación. El profesorado llega en aluvión, por concurso de traslados, sin atracción en torno a un ideal concreto. Eso le resta fuerza, como la disgregación y trituración política y social modernas. El tiempo mismo, en especial el futuro, no queda indemne. En cambio, las nuevas hornadas de maestros llegan mejor preparadas en aspectos importantes; doy fe, tras asistir a un tribunal de oposiciones. Confiemos en que la fuerza y la inteligencia que les hizo acceder les sirvan para transitar por esta escuela y comprometerse, aun a codazos, entre extraescolares y vacaciones entre el *recorta y pega* que se rige por contrato.

1. Que siga **Educar(NOS)** sembrando la idea de que un gran y buen maestro no es más que un esforzado *artesano* de la educación. En la escuela, como en la zapatería, muerto el artesano ejemplar se acabó la buena escuela y los buenos zapatos. ¿En verdad necesita el maestro de tantas pretensiones cientistas huera; de formalismos contruidos al paso de tanto didactismo y psicologismo vanos?, ¿de esa jerga autojustificante tan alejada, por cierto, del sentido común, que levanta tantas suspicacias y no pocas sonrisas de complicidad e incredulidad entre los ciudadanos? ¿Necesitó – díganme – de todo eso Milani? ¿Cuánta *pedagogía de pedagogos* conocía, cuántos *constructos* o refritos dominaba en San Donato o en Barbiana para su escuela a pleno tiempo (¿una herejía *pedagógica*)? Y si no basta con Milani, miren al resto de los grandes del siglo. Para todos ellos un buen maestro, artesano de la educación, no necesitará sino de una sólida formación humana y un mejor humanismo.

(A propósito, y al paso de lo que digo, oí hace

poco por radio a un maestro galardonado internacional por una institución que no recuerdo. En su discurso, no muy bien hilvanado, le daba coces al castellano, empalmó *super* a varios adjetivos y soltó tres *a nivel de*, como si nada. ¿Hará lo mismo en la escuela? ¡Pobres niños!). Animo a **Educar(NOS)** a seguir luchado en ese desierto de funcionarios y de montañas de papeles (otra *muralla de papel* sin *incienso*).

2. Y siga **Educar(NOS)** difundiendo a Barbiana e introduciendo a Milani entre nosotros, aunque pinchen en hueso. Corzo lleva braceando en ello varias décadas. ¿Pero quién lo rinde? Milani sigue siendo un desconocido entre nuestros maestros – ¡y no digamos en la universidad! – o tachado de advenedizo, comparado con otros grandes. Las razones son obvias: era un hombre de principios, sin dobleces ni regateos. El fundamento del vivir y del hacer se sustentaba ahí: principios últimos del sentido y la escuela se aúnan sin solución de continuidad. Por el contrario, el medio cultural e intelectual dominante actúa como un chamarilero oportunista que invierte a conveniencia el *fortitudo in re, suaviter in modo* y reafirma el ventajismo de las maneras.

Milani, vivo hoy, vomitaría sobre esto y además no tendría hueco. De hecho, no se lo han hecho. Para nuestro corto progresismo y radical laicismo, la sotana espanta y, lo que significa, también. Cosa que no ocurre ¡sorprendentemente! con Freire, confeso católico y tan cercano, al que se le ha hecho un hueco de honor y construido un halo de prestigio. No es difícil saber el porqué. Y si no es aceptado en esos medios, menos aún lo es entre los suyos.

A los más sinceros el Milani sin tacha ni rodeos les asusta. Y a los confesionalistas les pone ante el espejo de sus traiciones: después de tantos años la titulitis y el arribismo domina en sus colegios (han parido un ratón). A la postre sus hermanos le apartaron, quisieron enmudecerlo y algunos hasta escupieron sobre la tumba. Pero ¡por qué no bracear! Suerte a **Educar(NOS)** y a quien coja la antorcha.



3 **Desconocido**

Juan Carlos Burga (M)

La primera vez que me hablaron de Lorenzo Milani, esa palabra me vino a la cabeza. Era 1990, acababa de caer el muro de Berlín y me preparaba como maestro en el seno de una orden religiosa dedicada a la educación; en cuyo itinerario formativo entraba visitar las “obras” de la orden. Así, solo dos años antes, había visitado la Casa-escuela y la Granja Escuela de Salamanca. Pero de Milani, nada. Por fin, un escolapio de grata memoria, Ángel Ruiz Isla, trajo a Corzo al juniorato y con él llegó Milani. Después, mi lectura de *Carta a una maestra*, *Escritos colectivos*, *Leer periódicos en clase*, y todo lo *milaniano*. Hasta hoy. ¡Lo que me estaba perdiendo!

Tras unos años de escuela, cambié de profesión, sin perder la preocupación por la educación. Los del MEM me abrieron la revista **Educar(NOS)** y el propio Corzo me invitó con generosidad a contribuir como historiador en su librito *Educarnos con la actualidad*.

En 2019 visité Barbiana y me conmovió y sobrecogió su geografía, la escuela llena de mapas de los propios alumnos, la tumba de don Milani. Él vino al mundo en 1923 y, hasta su muerte, llegó a Italia el fascismo, el nazismo a Alemania, el estalinismo a Rusia, el mundo atravesó el convulso periodo de entreguerras y una devastadora guerra mundial con epílogo de holocausto nuclear, la guerra fría, Gandhi, la descolonización, la emergencia del Tercer Mundo, el Vaticano II. No, Barbiana no fue una *experiencia* ni un *experimento sesentayochista*, fue una realidad histórica única en la que los pobres se hicieron con la palabra. *I Care*.

4 El maestro de Calenzano Marian Baqués SchP (B)



Personalmente reivindicó en Milani al maestro de Calenzano. Estuvo en su parroquia de San Donato de octubre de 1947 hasta su fecundo destierro de Barbiana (diciembre de 1954). Allí fue el maestro que puso en crisis la pastoral del momento. Sus *Experiencias pastorales* (1958) son un torpedo a la línea de flotación de la acción apostólica de la Iglesia; y un libro fundamental para entender Barbiana. Como alternativa a una pastoral que no se aguanta, la escuela. Ante la falta de lenguaje, la solución es hacer escuela. Ante unas ceremonias religiosas ostentosas y ruinosas, Milani proclama la coherencia entre la comprensión de la realidad y la actuación en conciencia. La solución, la escuela. Ante un tiempo libre vacío, la solución, la escuela. Ante una democracia frágil a favor de los ricos de siempre, la salida, participar activamente en la vida pública. La solución, la escuela. Nació la Escuela Popular de San Donato y la escuela de Barbiana se entiende desde Calenzano.

5 Milani en Salamanca José Burgués SchP (Z)

El curso que viví en Santiago 1 como formador siendo aún estudiante de teología (1979-1980) fue un tiempo de extraordinaria formación para mí mismo. Comprendí una frase que luego he oído varias veces: *Los niños hicieron escolapia a Calasanz*. Años más tarde, siendo ya sacerdote, trabajé en la Escuela Agraria Milani como coordinador de estudios y profesor (1983-1987), y me pude seguir formando como educador en el sentido *milaniano*. He conocido, antes y después, algunos buenos maestros, pero el mejor de todos fue y es José Luis Corzo. Luego he intentado aplicar, mejor o peor, lo que aprendí en aquellos años en los diversos continentes y contextos en los que me ha tocado vivir. Hace ya mucho tiempo de aquello, pero creo que nunca me he ido del todo de Salamanca.





6 Recuerdos y vivencias en la Casa-escuela

Ángela Pérez (M)



De aquellos años como educadora en Santiago. Uno recuerdo la responsabilidad de los chavales en las tareas de la casa, como la limpieza del sábado, en un ambiente colaborador del que nadie protestaba; y tampoco por la comida, siempre estaba buena. Era la verdad: Consuelo la hacía muy sabrosa con poco dinero y, por arte del espíritu de aquella Casa, desaparecía el niño caprichoso que pedía otra comida a la mamá. También recuerdo la asistencia los sábados a la eucaristía. Volvían del paseo y se mostraban contentos, junto a la comunidad de base (Rafalo, Paquita, Teresa...). Y las importantes y formativas reuniones *de viernes*, con invitados a contar su experiencia y *dejarse preguntar* (como J.M. Pérez: *un verano en un kibutz*). Se esforzaba el p. Corzo en que todos preguntaran y costaba, pero algo se lograba. ¡Y las tres redacciones por semana!, que nos entregaban para su corrección. Importaba tanto su contenido (a veces sobre *la reunión del viernes*) como su forma, presentación, ortografía... [ya lo contó *Educar(NOS)* 90 (2020)]. Todas las noches, en la Sala Milani, un repaso a la prensa para conocer lo que ocurría en el mundo. Y, por fin, recuerdo un empeño especial en sacar adelante a los débiles (con los que fracasaba la escuela) y en darles la Palabra, al estilo y vocación de don Milani.

7 Una herencia compartida

Tomás Santiago (SA)

Cien veces quise escribir y cada número fue una invitación. Casi otras cien me frenó el miedo a decir tonterías y fui incapaz. Me entristece no haberlo hecho más que 19 veces (del gráfico de Veredas). Hoy dejaré constancia de mi alegría por participar desde el principio en este *negocio* que me aportó relaciones personales impagables. Comenzó por una reflexión en torno a un personaje y su obra y, poco a poco, se enriqueció con una amistad entrañable del grupo inicial de soñadores, y hasta hoy.

Estos 25 años de *Educar(NOS)*, y los del *Boletín del MEM*, seguro que han sido para muchos que apenas escribimos como un dietario de vida.

Maestros y educadores de diferentes estilos y lugares acompañados – esa es la palabra – por una banda sonora profesional y tal vez personal. Nuestro lugar de encuentro y de referencia, una fuente de reflexión, reposo y confirmación – hasta en el desánimo – de seguir el camino adecuado con principios docentes básicos. Esta humilde revistilla ha sido tantas cosas que me da miedo pensar que ahora se pare.

Entre sus páginas, y con más o menos actualidad, los asuntos de la enseñanza y la educación están siempre bajo la bandera del interés por los últimos. Un poderoso sentimiento de gratitud surge ante el tesoro que tuvimos la suerte de descubrir y compartir: una fuente de inspiración para mi vida profesional y también personal; una vida entregada a la docencia y un gran ser humano, Lorenzo Milani.

Y solo una pena: lo poco que hemos sido capaces de difundir esta riqueza. Vivimos tiempos revueltos. Pero pienso en mi hijo Juan, que ahora se inicia en la labor docente, y le deseo (como a los que empiezan) encontrar un amigo así.





1 COMITÉ NACIONAL PARA EL CENTENARIO DE MILANI

Redacción

Bajo el alto patronato del Presidente de la República italiana, el pasado 6 de diciembre se inauguró en Florencia el Comité nacional italiano dedicado a la celebración del Centenario de don Lorenzo Milani (27.5.1923-26.6.1967). Está presidido por la diputada parlamentaria Rosy Bindi, católica de la extinta Democracia Cristiana y más tarde del Olivo – la coalición de centro-izquierda de Romano Prodi y del Partido Democrático (PD) – en cuyas filas ha sido ministra de Sanidad (1996) y de Políticas familiares (2006).

Este Comité unificador ha sido promovido por las tres asociaciones de exalumnos de Calenzano y Vicchio Mugello (también en la foto) y está apoyado, tras la visita del Papa a Barbiana, por el actual cardenal de Florencia. Asistieron a la reunión diversas personalidades, estudiosos, amigos y alumnos de Milani para definir los principales objetivos y líneas del centenario y sugerir más nombres de personas que puedan integrar el Comité.

“Se trata de hacer hablar a quien ya no está entre nosotros; no de hablar de él”, dijo la presidenta, que aportó además la posibilidad de 4 congresos a celebrar en distintas zonas de Italia: el dedicado a la pertenencia eclesial del sacerdote don Milani, en Florencia; el dedicado a la escuela italiana y a sus excluidos actuales, en el Sur de Italia; en Nápoles, el dedicado a la dignidad del trabajo y la pobreza; y en Milán el relativo a la Constitución, la paz y la objeción de conciencia.

Hubo otras sugerencias relativas a más destinatarios de Milani hoy, como los jóvenes

y los maestros y profesores, o nuevos aspectos de su personalidad, como su ser profeta y maestro, su laicidad connatural, su vertiente artística y su presencia en imágenes y filmes que esperan alguna nueva exposición, incluso en el Vaticano.

El Centenario dará comienzo el 27 de mayo de 2023 y contará con una página web, accesible a otras iniciativas italianas o extranjeras. El director de *Educar(NOS)* asistió a la reunión y dio a conocer esta revista del Grupo Milani español (MEM), además de insistir en la urgencia de publicar aún más inéditos de don Milani, dado que sus escritos son el medio inmejorable para conocerle desde otros países, como España y Latinoamérica.

2 GITANOS: Cátedra CALA SANZ



La población gitana: educación y deporte fue el título de la Cátedra extraordinaria San José de Calasanz en su 40ª edición en la Pontificia de Salamanca el día 29 de noviembre de 2022. La ponencia marco estuvo a cargo de nuestro amigo el maestro José Eugenio Abajo (de

Aranda de Duero) que expuso con brillantez certera *El éxito escolar del alumnado gitano: una asignatura pendiente*. La Cátedra contó también con la presencia de alumnos gitanos de *Pajarillos educa* (Centro de Educación Infantil y Primaria Cristóbal Colón, en el barrio Pajarillos de Valladolid) con su director, Alberto Bertoni y el asesor deportivo, José Cela-Ranilla de la universidad vallisoletana. La presencia de la Casa-escuela Santiago Uno y su trabajo en el barrio salmantino Puente Ladrillo fue extraordinaria.

c
a
j
a

b
a
j
@

PREMIO MILANI 2023

El *Movimiento Educadores Milanianos* (MEM) convoca con su revista *Educación(NOS)* este *Premio Milani* en ocasión del nº 100 de la revista y de los 100 años del nacimiento en Florencia (Italia) de Lorenzo Milani (1923-1967), cura y maestro de Barbiana. (Cf. *Carta a una maestra*).

El premio se dirige a personas o grupos interesados por la transformación social y la renovación pedagógica y se concederá a trabajos escritos sobre la pedagogía y didáctica de L. Milani y de su escuela.

Bases del concurso

1º Está dotado con un 1er premio de 500 €; más un 2º, de 300 € y, un 3º, de 100 €; además de la publicación (total o parcial) en la revista *Educación(NOS)*.

2º El plazo de entrega acaba el 27 de mayo de 2023 (fecha del centenario) y el fallo del jurado se hará público el 30 de junio de 2023.

3º Los textos, individuales o de grupo, pueden ser ensayos, crítica, narrativa, teatro, poesía... sobre la dinámica y estilo de aquella escuela desde la óptica actual. Han de ser inéditos y no

enviados ni premiados en más concursos.

4º Se pueden presentar en las lenguas oficiales de España con una extensión mínima de 12.500 caracteres (espacios incluidos) y, máxima, de 25.000 caracteres; (es decir, entre 5 y 10 hojas DIN-A4).

5º Los escritos se enviarán en formato pdf a grupomilani@movistar.es y en ellos no han de figurar datos identificativos de la autoría, sino solo un alias junto al título del trabajo. El Jurado no conocerá el nombre del autor hasta no dar su veredicto.

6º La ficha de inscripción que figura en www.amigosmilani.es también se enviará por un e-mail aparte y simultáneo al mismo correo.

8º El Jurado lo formarán 5 miembros cualificados del Grupo Milani (MEM) y, de forma inapelable, podrán declarar desierto alguno de los premios.

9º Participar en este concurso supone aceptar las presentes bases. Las cuestiones no previstas en ellas las resolverá el propio Jurado.

Colaboran en estas historias trimestrales los lectores e internautas que lo deseen. Y, por ahora, los colaboradores fijos: J.L. Veredas (FP Agraria, SA), Tomás Santiago y Luisa Mellado (infantil y primaria, Salamanca), A. Oria de Rueda (FP y gestor de contenidos en TV, M), Oliva Martín (educación familiar, SA), Miquel Martí (Unesco, B), J. Martí Nadal (animación juvenil, Polinyà de Xúquer V), Álvaro G^a-Miguel (dibujo, Coca SG), Carlos García (ex-director de primaria, Pto. de Sta. M^a CA), Alfonso Díez (maestro, SA), J.L. Corzo (universidad, M), Juan Bedialauneta (FP, Sáhara), Adolfo Palacios (música, S), Xavier Besalú (Universidad, GI), Gerardo Fernández (FP Básica, M), M. Pérez Real, (Pedagogo, secundaria, SE), J.E. Abajo (Enseñantes con Gitanos, Aranda de Duero BU), L. Alanís (Secundaria, Gerena SE).

Hemos regalado muchos ejemplares, pero papel, fotocopidora y correos se empeñan en cobrar. Redactores y dibujantes no. Échanos tú una mano. Esta es una revista a base de voluntariado..., pero tenemos déficit.

Suscripción: 24 € por dos años (8 números). Ejemplar suelto y atrasados: 3 € (Precios unificados el 20.2.2010).

Por giro, ingreso o transferencia a la cuenta del MEM: ES89 1491 0001 21 2135824528. También contra reembolso, pero domiciliar el pago en tu Caja o Banco es lo más barato. (No disponemos aún del pago directo por Internet).

MEM (Movimiento Educadores Milanianos) c/ Santiago, 1. 37008 SALAMANCA (Tfno. 923 228822 Salamanca – 91 4026278 Madrid) E-mail: charro@amigosmilani.es

Una vez confirmado el pago, procedemos a enviar los números por correo ordinario.

La información recopilada en el proceso no podrá ser utilizada con otros fines y eres tú responsable de la veracidad y validez de los datos aportados para llevar a cabo el cobro.





La mejor herramienta es un *proyecto común incitante* que, además, poco a poco hace amigos a quienes lo comparten.

Los 63 números del *Boletín del MEM*

A diferencia de *Educar(NOS)*, aquel *Boletín* no era monográfico bajo cada título. Era, más bien, un mural de noticias y una miscelánea de artículos y textos de don Milani. Aquí marcamos cada n° con lo más saliente del sumario.



- 1** (abr-jun 1982) **Saludo. II° Encuentro Español de Pedagogía milaniana.**
- 2** (jul-sep 1982) **El encuentro de Villalba. Las Escuelas de Verano.**
- 3** (oct-dic 1982) **Grupos de Alcalá y Villaverde. Puntos del programa PSOE.**
- 4** (ene-mar 1983) **Es obligado asomarse al exterior. Programa III Encuentro (1-3 abr).**
- 5** (abr-jun 1983) **El MEM y la Administración socialista. Historia del movimiento milaniano.**
- 6** (jul-sep 1983) **Maestros milanianos.**
- 7** (oct-dic 1983) **El maestro puso a sus alumnos en los altares. Un *Catecismo* inédito de Milani.**
- 8** (ene-mar 1984) **¿Un fin de curso definitivo? Textos colectivos.**
- 9** (abr-jun 1984) **Nuestro IV° Encuentro. Formación inicial y permanente. 3ª Asamblea MEM.**
- 10/11** ((jul-dic 1984) **El mundo rural. Extra de la Cooperativa Alfonso VI° de Salamanca.**
- 12** (ene-mar 1985) **Viajar como asignatura. Educación para la paz en Nápoles. Milani en Vicchio**
- 13** (abr-jun 1985) **Enseñar Economía. V° Encuentro del MEM.**
- 14/15** (julio-Diciembre, 1985) **Educación de adultos. Jornadas Escuela Rural.**
- 16** (ene-mar 1986) **Entrevista con Adele Corradi: La maestra de Barbiana.**
- 17** (abr-jun 1986) **Ejercicios prácticos para leer periódicos en clase.**
- 18** (jul-sep 1986) **Crónica del VI° Encuentro del MEM.**
- 19** (oct-dic 1986) **Leer periódicos en clase.**
- 20** (ene-mar 1987) **Cinco años del *Boletín del MEM*.**
- 21** (abr-jun 1987) **Extra 15° Aniversario de Santiago Uno. Brevísima guía de recuerdos.**
- 22** (jul-sep 1987) **XX Aniversario de la muerte de Milani. Pinceladas del viaje del MEM.**
- 23** (oct-dic 1987) **“Yo suspendo a Don Milani” [la destinataria de la Carta]. VII° Entro.**
- 24** (ene-mar 1988) **Debate sobre “Carta a una maestra”. Acuerdo Escolapios/MEM.**
- 25** (abr-jun 1988) **Cursillo sobre Escritura Colectiva. D. Novara: “La agresividad en DM”.**
- 26** (jul-sep 1988) **“*I care*: un juicio a la escuela” (EGB Becedas, AV)**
- 27** (oct-dic 1988) **La economía en la escuela (F. Gesualdi). Viaje a Calenzano [ya tapas color]**
- 28** (ene-mar 1989) **La prensa en la educación de adultos. Nace Santiago Dos.**
- 29** (abr-jun 1989) **Una pedagogía para el niño rural desde el medio urbano.**

30 (jul-sep 1989) IX° Encuentro del MEM.

31 (oct-dic 1989) Periódico, medio natural de aprendizaje para adultos. ¿Jornada única?

32 (ene-mar 1990) Año Internacional de la Alfabetización. Educación para todos.

33 (abr-jun 1990) Una programación de economía para principiantes.

34 (jul-sep 1990) Crónica X° Encuentro MEM. Adiós confidencial a Salamanca (Corzo)

35 (oct-dic 1990) Elecciones sindicales docentes. Una pedagogía del opresor.

36 (ene-mar 1991) Educar en el conflicto. El p. Arrupe citaba a Milani.

37 (abr-jun 1991) Los escolapios y Barbiana. Objeto de conciencia: en mi defensa.

38 (jul-sep 1991) Crónica XI° Encuentro MEM y otro en Vicchio/Barbiana (6-7 sep 1991)

39 (oct-dic 1991) Don Milani en la UNESCO (Namur, Bélgica). Bibliografía italiana.

40 (ene-mar 1992) Jornadas “Por una escuela de verdad” en Madrid (26-29 dic 1991).

41 (abr-jun 1992) Muerte el p. Balducci. XXV° de Milani: Memoria y polémica en Italia.

42 (jul-sep 1992) XII° Encuentro MEM: El Puerto de Sta María (CA). Epílogo de Freire

43 (oct-dic 1992) LOGSE y Escuela Rural. Denuncia de la escuela, F. Tonucci .

44 (ene-mar 1993) Escuela de Educadores MEM en Vitoria. Santiago Tres.

45 (abr-jun 1993) Clausura XII° Encuentro MEM: Madrid. De mayor, agricultor.

[Boleto del MEM para los socios: 1993 mayo y 6.8 y 16.11.1994; 17.5.1995; 9.4, 4.6 y 14.12.1996]

46 (jul-sep 1993) Esta vez, Barbiana en el banquillo. Revisión de la polémica italiana.

47 (oct-dic 1993) Índices del Boletín (1982-1993). Estupidez de escuela igual para todos.

48 (ene-mar 1994) Los Medios en *Exp. pastorales*. Animación juvenil municipal (V).

49 (abr-jun 1994) Presentación de la Fundación Peñascal (BI), J. Bedialauneta.

50 (jul-sep 1994) Extra Textos milanianos publicados: índice cronológico.

51 (oct-dic 1994) Educación intercultural y Profesorado, X. Besalú. Mil liras por irse.

52 (ene-mar 1995) Cien años de cine. Colectivo galego do menor.

53 (abr-jun 1995) El MEM estrena libros: *Dar la palabra a los pobres. Cartas de Lorenzo Milani; Norte y Sur. La fábrica de la pobreza; Carta a un consumidor del norte*, del Centro Nuevo Modelo de Desarrollo; y *Educar(nos) en tiempos de crisis*, de J. L. Corzo.

54 (jul-sep 1995) Religión versus adoctrinamiento. Confesionalidad y escuela pública.

55 (oct-dic 1995) Reunión Norte-Sur en Pisa: Nuevas alianzas pro dignidad del trabajo”.

56 (ene-mar 1996) XXV de Santiago Uno y XV de la Granja Escuela.

57 (abr-jun 1996) Escriben educadores de Santiago Uno y de la Escuela Agraria .

58 (jul-sep 1996) Crónica de los Aniversarios y “La Escuela de Barbiana”, F. Gesualdi.

59 (oct-dic 1996) Bethel: Una escuela-hogar en Argentina, Antonio Franco.

60 (ene-mar 1997) XIV° Encuentro MEM. ¿Reviven los MRPs?, Alfonso Díez.

61 (abr-jun 1997) Murió P. Freire, el mayor pedagogo del s. XX. El MEM con la Pública.

62 (jul-sep 1997) Calasanz, Freire y Milani. Lucha por la escuela de Muñosancho (AV).

63 (oct-dic 1997) ¡Adiós al Boletín...! Índices del 47 al 63 y bibliografía.



Títulos de los 100 números de *Educación(NOS)* (1998-2022)

En la web amigosmilani.es se halla el índice nominal de cuantos autores han escrito en *Educación(NOS)* (Pinchar en la pestaña superior “Revista Educación(NOS)” / Índice de artículos”).

- | | |
|--|--|
| 1) MOTIVACIÓN: Ene/Mar 1998. | 41) COMPETIR CON COMPETENCIA: 1(2008) |
| 2) DISCIPLINA, AGRESIVIDAD, “ME LLAMAN PUTA...”: Abr/Jun 1998. | 42-43) ¡LA PÚBLICA! ¡DEFENSA!: 2-3(2008) |
| 3) AUTOESTIMA: Jul/Sep 1998. | 44) PROFES NOVATOS: 4(2008) |
| 4) ENTERARSE CON LA ACTUALIDAD: Oct/Dic 1998. | 45) EL DEDO DE MILANI: 1(2009) |
| 5) LA DIVERSIDAD: Ene/Mar 1999. | 46) LOS VIEJOS MAESTROS: 2(2009) |
| 6) EDUCARNOS PARA LA GUERRA: Abr/Jun 1999. | 47-48) LA OTRA VÍA del desarrollismo a la sobriedad: 3-4(2009) |
| 7) APRENDER A NO SABER: Jul/Sep 1999. | 49) PACTAR que NO ES VERDAD: 1(2010) |
| 8) EL PERFIL EDUCADOR: Oct/Dic 1999. | 50) LA CRISIS EN LA ESCUELA: 2(2010) |
| 9) COLES Y PADRIMADRES: Ene/Mar 2000. | 51) LOS VECINOS GITANOS: 3(2010) |
| 10) MANUAL PARA UNA MINISTRA DE EDUCACIÓN: Abr/Jun 2000. | 52) ESCUELA ENTRE REJAS: 4(2010) |
| 11) LA OBEDIENCIA DEJÓ DE SER VIRTUD: Jul/Sep 2000. | 53) ANIMAR A LEER: 1(2011) |
| 12) ECONONUESTRA: Oct/Dic 2000. | 54) ÉRASE UNA VEZ: 2(2011) |
| 13) TOMAR LA PALABRA: Ene/Mar 2001. | 55) BARBIANA EN CÓRDOBA: 3(2011) |
| 14) GARANTÍA UNIVERSAL: Abr/Jun 2001. | 56) ESCUELA Y FAMILIA: 4(2011) |
| 15) ANACRONISMO PERPETUO: Jul/Sep 2001. | 57-58) DENTRO DE BARBIANA: 1-2(2012) |
| 16) IMAGINACIÓN Y CREATIVIDAD: Oct/Dic 2001. | 59) VERGÜENZA DE FRACASO: 3(2012) |
| 17) GRAFFITI: Enero/Marzo 2002 (nº especial) | 60) QUE NADIE LO SEPA: 4(2012) |
| 18) EDUCARNOS AQUÍ (Proyecto Peñaranda): Abr/Jun 2002. | 61) RECORTES Y RETALES: 1(2013) |
| 19-20) CALIDAD... Y ARENA (Peñaranda): Jul/Dic 2002. | 62) CLONAR PROSÉLITOS: 2(2013) |
| 21) EDUCAR(TELE): Ene/Mar 2003. | 63) REDOBLAR LA ESCUELA: 3(2013) |
| 22) CLASES DE RELIGIÓN: Abr/Jun 2003. | 64-65) CORZO ‘70: 1(2014) |
| 23) ARTE Y NIÑOS (Peñaranda): Jul/Sep 2003. | 66) EL PAPA RESCATA A MILANI: 2(2014) |
| 24) OTRA EDUCACIÓN: Oct/Dic 2003. | 67) EXPLORAR EL ESCULTISMO: 3(2014) |
| 25) DESAFIADOS POR EL ABSURDO: Ene-Mar 2004. | 68) ¡S.O.S! 4(2014) |
| 26) DISFRUTAR EN LA ESCUELA: Abr-Jun 2004. | 69) ¡NO HAY QUIEN LOS ENTIENDA!: 1(2015) |
| 27) PIERINOS Y BORJA-MARIS: Jul/Sep 2004. | 70) LOS DIBUJA LA HISTORIA...: 2(2015) |
| 28) FRACASA LA ESCUELA: Oct-Dic 2004. | 71) A WERT QUÉ PASA EN LA ESCUELA: 3(2015) |
| 29) SINDICATOS DE ESCUELA: Ene-Mar 2005. | 72) UN LIBRO EN BLANCO: 4(2015) |
| 30) LIBROS DE TEXTO: Abr-Jun 2005. | 73) UN LORENZO MILANI ESPECTADOR: 1(2016) |
| 31-32) ESCRIBIR JUNTOS: Jul/Sep 2005. | 74) UN L. MILANI DESCONOCIDO: 2(2016) |
| 33) VIOLENCIA EN LAS AULAS: Ene-Mar 2006. | 75) LA EDUCACIÓN DE LOS ESPAÑOLES: 3(2016) |
| 34) APRENDER LOS QUE ENSEÑAN: Abr-Jun 2006. | 76) L. GÓMEZ LLORENTE, HOMBRE DE PACTO: 4(2016) |
| 35) INMIGRACIÓN OPORTUNA: Jul/Sep 2006. | 77) 50 AÑOS SIN RESPONDER UNA CARTA: 1(2017) |
| 36) FESTIVAL DIDÁCTICO UNESCO: Oct/Dic 2006. | 78) BARBIANA DESDE SALAMANCA: 2(2017) |
| 37) 40 AÑOS CON MILANI: Ene/Mar 2007. | 79) EL PAPA EN BARBIANA: 3(2017) |
| 38) ASAMBLEA CON FRANCUCCIO: Abr/Jun 2007 | 80) EL RAPTO UNIVERSITARIO: 4(2017) |
| 39) LA CIUDADAMÍA: Jul/Sep 2007 | 81) OTRA OPORTUNIDAD: 1(2018) |
| 40) ¿Y LO NUESTRO?: Oct/Dic 2007 | 82) SEXO EN LA ESCUELA: 2(2018) |
| | 83) PAULO FREIRE: 3(2018) |



- | | |
|---|--|
| 84) LA ESCUELA EN LA NUBE: 4(2018) | 92) CON LA ESCUELA HEMOS TOPADO: 4(2020) |
| 85) DEPORTE EN LA ESCUELA: 1(2019) | 93) ESCRIBIR JUNTOS LA PANDEMIA: 1(2021) |
| 86) CAMELLOS EN BARBIANA: 2(2019) | 94) ¿CÓMO ANDA LA PEÑA EDUCATIVA?: 2(2021) |
| 87) PARTIDOS POLÍTICOS Y EDUCACIÓN: 3(2019) | 95) UNA ESCUELA COMO UNA CASA: 3(2021) |
| 88) LO QUE LA ESCUELA NO DICE: 4(2019) | 96) AHORA, EL FUTURO: 4(2021) |
| 89) LA CASA-ESCUELA DE HOY: 1(2020) | 97) COOPERACIÓN EDUCATIVA. MARIO LODI: 1(2022) |
| 90) ESCRIBIR MUCHAS REDACCIONES: 2(2020) | 98) FP Y PEÑASCAL KOOPERATIBA: 2(2022) |
| 91) LAS MIGRACIONES ENTRE NOSOTROS: 3(2020) | 99) LA PROFESIÓN DOCENTE: 3(2022) |

